

Ministerio ADVENTISTA Marzo / Abril 2003

- El proceso de la evangelización
- Una visión de Dios
- El síndrome del superhombre
- El líder y la crítica

La creación y el santuario

Un estudio de la teología del santuario israelita en el libro del Génesis.

Una victoria que debe lograrse

Soluciones que protegen al hogar del pastor contra la actual distorsión de la sexualidad.

CONSULTORIO PASTORAL

Willmore Eva

Director de la revista Ministry.

Conciencia

arece que no está de moda en nuestros días hablar acerca de la conciencia, por lo menos en su papel tradicional de una autorizada voz moral interior. Hubo un tiempo cuando la voz de la conciencia estaba virtualmente equiparada con la voz de Dios. Se la consideraba como un punto de referencia positivo y casi infalible cuando se trataba de tomar decisiones morales.

Nos imaginamos que la conciencia está ubicada en algún lugar dentro de nosotros, y que posee una perspectiva estratégica y penetrante de nuestro ser interior. Ya que ella nos conoce mejor que nadie, se consideraba que disponía de más autoridad que cualquier otro aspecto de la inteligencia humana. Era algo que merecía respeto, una guía que debía ser más o menos incuestionablemente obedecida.

Hoy, en cambio, cuestionamos la validez de sus conclusiones. Esa casi irreprimible y por demás activa parte de nuestro ser interior ha sido reducida a la condición de una voz más entre muchas otras. Combatida por el posmodernismo, parece que ha perdido su esencia. Incluso entre cristianos, a menudo se la considera como una entidad del espíritu humano que tiene poco que ver con Dios.

Pero ese *alter ego* nuestro, estratégicamente ubicado, todavía tiene la capacidad de hablar poderosamente dentro de nosotros, aunque en el mundo contemporáneo se nos recuerde constantemente que puede causarnos neurosis productoras de culpas, o psicosis enloquecedoras. La conciencia, después de todo, se presta a la explotación y la manipulación enfermiza.

La verdad es que aunque la conciencia no sea perfecta (porque tampoco nosotros lo somos), intuitivamente conocemos su incalculable valor. No sólo tiene la capacidad de decirnos lo que somos y lo que no somos; también ha sido designada por Dios para ello. Se refiere a nuestros aciertos y nuestros desaciertos pasados, y tiene que ver con nuestro actual cociente de integridad. Con frecuencia la conciencia nos alienta, y algunas veces también nos enfrenta.

A pesar de la profunda incomodidad que a veces nos produce, es crucial para la vida de todos, en especial para los que han sido llamados al ministerio. La conciencia es la brújula moral del ministro, en la medida en que esté dominada por el Espíritu Santo y esté adecuadamente informada por los oráculos de Dios. La relación que existe entre la Biblia y el Espíritu es vital para la autenticidad, la autoridad y la salud con que nos habla la conciencia.

Todos conocemos el intenso sentimiento de culpa que nos embarga algunas veces cuando nos levantamos para predicar, molestos con el recuerdo de algo mal hecho, o de algo que no hicimos y que deberíamos haber hecho. También estamos al tanto del sentimiento interior de hipocresía, de falta de sinceridad en el corazón, que nos separa de Dios y de los demás. Esos pensamientos y sentimientos se manifiestan como consecuencia de la voz de la conciencia. Pero también sabemos que esa tempestad interior explota porque necesitamos integridad y sanidad.

lal como la incomodidad física o el dolor nos avisan que algo anda mal en nuestro cuerpo, el dolor de la culpa incubado en la conciencia nos dice que algo anda mal en nuestro corazón. Y así como sería ridículo negar o ignorar el dolor físico, es erróneo negar el dolor psicológico y espiritual por medio del cual la conciencia llama nuestra atención.

Cuando tenemos confianza en que el Espíritu de Dios nos habla por medio de la conciencia, podemos comenzar a relacionarnos con esa voz de forma más sensible y madura. Y, por medio del Espíritu Santo, experimentaremos su poder purificador (Heb. 9:14).

Por más dolorosa que sea esa voz algunas veces, es honesta, valerosa y está llena del Espíritu. Y nosotros, los ministros, debemos reconocer y aceptar nuevamente el magnífico papel que desempeña dentro de nosotros el Espíritu Santo. Es su palabra la que ocupa su lugar en nuestra conciencia. Cuando reconocemos a Dios en la voz de la conciencia, seguramente obedeceremos sus órdenes y nos animará más que si la reducimos a una mera voz humana.

Es un privilegio de proporciones magníficas poder identificar y reconocer la Fuente subyacente de esa voz. "Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón" (Rom. 10:8), la que nos "guiará a toda verdad" (Juan 16:13).



FDITORIAL

La Biblia y la evangelización



xisten sólidos fundamentos - bíblicos para la evangelización. Los encontramos, entre otros, en la bien conocida comisión evangélica de Cristo a su iglesia: "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, v del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:18-20).

Por medio de estas palabras entendemos que toda la actividad evangelizadora, con todas sus implicaciones, encuentra su fundamento en el Señor Jesucristo. Por consiguiente, el mensaje que se proclama, la metodología que se aplica y los objetivos que se fijan deben encontrar su fundamento en la Palabra de Dios. Tal como lo afirmó Lewis Drummond, si la iglesia realmente desea tener éxito en

su tarea, "debe hacerlo a partir de una sólida base teológica". Después de todo, si los motivos y las bases son inadecuados, el resultado será una evangelización excéntrica, artificial y sin frutos. Nuestro punto de partida debe ser lo que descuella en el Nuevo Testamento: la autoridad de Jesucristo.

El sentido de urgencia de la tarea evangélica no se puede mantener sobre bases emocionales. Tampoco perdura la evangelización si se la injerta en una teología extrabíblica. La evangelización y la teología se complementan; son socias, no compiten la una con la otra. Tal como lo dice James Dinney, "Si los teólogos fueran evangelistas, y los evangelistas teólogos, tendríamos la iglesia ideal". Y Drummond ofrece tres razones para que la evangelización y la teología avancen juntas. Primero, el relato bíblico las presenta juntas. Segundo, la evangelización que no proviene de las Escrituras degenera en proselitis-

mo, en una argumentación cuyo objeto es reclutar gente para que suscriba a una posición partidista, o a una determinada organización humana, pero no a Cristo. Finalmente, desde los tiempos proféticos, pasando por los días apostólicos, los evangelistas de más éxito han sido los que apoyaron su proclamación en un 'Así dice Jehová".

Más allá de esos aspectos, es importante recordar que una elaboración teológica correcta es decisiva para que los que fueron rescatados se incorporen a la iglesia, y allí se los convierta en discípulos, instruidos en todas las ordenanzas divinas y dispuestos a crecer en la gracia.

El conocimiento teológico y la evangelización también deben estar unidos, porque eso le da seguridad y autoridad al evangelista para la presentación del mensaje. Además, la comprensión del contenido de las Escrituras une a los oyentes en la tarea de producir nuevos discípulos. 🧘

Ministerio **ADVENTISTA**

Año 51 - Nº 300 / MARZO - ABRIL 2003 FOTO DE TAPA: DIGITAL STOCK

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial

CARLOS A. STEGER

Responsable de la edición brasileña:

ZINALDO A. SANTOS

Traductor:

GASTÓN CLOUZET

Consejeros:

ALEJANDRO BULLÓN, JONAS E. ARRAIS

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, WILLMORE EVA. JULIA NORCOTT Unión Austral: ROBERTO PINTO: Unión Boliviana Moisés Rivero: Unión Chilena-José Carlos SÁNCHEZ; Unión Peruana Barito Lazo; Unión

Ecuatoriana: FIDEL GUEVARA; Unión Central Brasileña. Mário Valente: Unión Este Brasileña: José Silvio Ferreira; Unión Norte Brasileña: MONTANO DE BARROS NETO: Unión Noreste Brasileña: Jair García Góis; Unión Sur Brasileña

ARLINDO GUEDES

Diagramador. NÉSTOR RASI

Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el Ministerio. escriba a la siguiente página:

www.dsa.org.br/elministerio

-21033-

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 219639 PRINTED IN ARGENTINA

CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B) FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272



"El adventista puede ser rechazado, pero no puede rechazar: tiene que amar a todos con el mismo amor con que Cristo amó a aquellos que vino a salvar".—Mario Veloso.

Alabo a Dios por el artículo "El pastor y la salud", del número correspondiente a septiembre—octubre de 2002 de esta revista. Jamás leí algo tan inspirador y equilibrado acerca de este tema. Felicitaciones.—Paulo Falcao Bezerra, Vitoria, Espíritu Santo, Rep. del Brasil.

Un cristianismo sin barreras

Acabo de leer el artículo de John Fowler titulado "un cristianismo sin barreras", del número de enero—febrero de 2003 de esta revista. Agradezco mucho la publicación de un asunto de esta naturaleza. Me dieron ganas de llorar mientras leía el artículo, porque pensaba en tanta gente que sufre alguna forma de discriminación.

Si los principios que presenta este artículo echaran raíces en los corazones de la gente, habría esperanza de que alguna vez terminen todos los prejuicios.—Carrol Grady, Snohomish, Washington, Estados Unidos.

Página 4

Otra visión de Babilonia

El artículo titulado "Otra visión de Babilonia", de George B. Knight (noviembre—diciembre 2002), parece que termina donde comienza lo real. Todo pastor sabe lo que Elena de White aconsejó acerca de este asunto. El problema comienza, sin embargo, cuando se trata de poner en práctica esos consejos.

Un amigo mío, sacerdote católico, me dijo que no puede entender cómo queremos entablar amistad con otros ministros que en el futuro se convertirían en nuestros perseguidores. Confieso que esta declaración me dejó confundido.

Creo que George Knight escribió un excelente artículo, pero no necesitamos de un historiador para que nos recuerde la tarea que debemos llevar a cabo. Necesitamos de alguien que nos ayude a descubrir cómo poner en práctica en forma adecuada esta tarea.—Abraham J. van der Kamp, Amersfoort, Holanda.

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 12 Una victoria que debe lograrse Soluciones que protegen al hogar del pastor contra la actual distorsión de la sexualidad.
- 14 La creación y el santuario
 Un estudio de la teología del santuario
 israelita en el libro del Génesis.
- 17 Una unión perfecta
 Un teólogo muestra cómo la presentación profética y el evangelismo son complementarios entre sí.
- 21 El proceso de la evangelización La actividad evangelística no es sólo un evento cuyo final es el bautismo.
- 25 El síndrome del superhombre
 El pastor necesita conocer, aceptar y administrar sus límites.
- 27 Una visión de DiosMensaje devocional sobre Isaías 6:1 al 8.
- 29 El líder y la crítica
 Prepárese. Usted no puede agradar a todos todo el tiempo.
- 34 Soy pastor Las sagradas satisfacciones de una obra suprema.

SECCIONES

- 2 Consultorio pastoral Conciencia
- 3 Editorial
 La Biblia y la evangelización
- 4 Correo de lectores
- 5 Entrevista El objetivo es el mundo
- 8 AFAM
 Elegida para colaborar9 Punto de vista
- El perfil del pastor

 16 Ideas
- Consejos para pastores jóvenes **32 Noticias** Seminario vía satélite
- **35** De corazón a corazón El tamaño no lo es todo



ENTREVISTA

Zinaldo A. Santos

Director de la edición brasileña de la revista Ministerio Adventista.



Mario Veloso

Doctor en Teología, actual vicepresidente de la División Euroasiática.

l Dr. Mario Veloso es uno de los teólogos adventistas más respetados, además de ser un prestigioso escritor y predicador. Chileno de nacimiento, sirvió a la iglesia como pastor y profesor de Teología. También ocupó durante muchos años las responsabilidades de director de Jóvenes y secretario de la División Sudamericana. Después se lo eligió como secretario asociado de la Asociación General. Actualmente es el vicepresidente de la División Euroasiática, que incluye el territorio de la ex Unión Soviética.

Durante el mes de julio del año 2002 el pastor Veloso estuvo en el Brasil, donde participó del encuentro de profesores de Teología y editores adventistas, que se llevó a cabo en Garulhos, Sao Paulo y también del Simposio Bíblico Teológico Sudamericano que se realizó en la UNASP. Después de esos eventos habló con el *Ministerio* acerca de la iglesia, la misión y la escatología. A continuación publicamos los aspectos más importantes de esa conversación.

Ministerio: Denos, por favor, una visión de la Iglesia Adventista en el mundo, en el contexto de la misión.

Pastor Mario Veloso: La iglesia, viva y dinámica, por la acción del Espíritu Santo, está muy activa en el mundo entero. Es verdad que hay lugares más difíciles que otros para nuestros proyectos misioneros. Europa y Australia son ejemplos de esa dificultad, por causa del secularismo. Los países de la "Ventana 10/40" lo son por razones religiosas. China, por causas políticas y culturales. El resto del mundo está abierto a la misión, y la iglesia avanza allí con resultados espectaculares. Eso ocurre en las Américas, en el África, en la zona asiática del Pacífico Norte, y en la del Pacífico Sur también, en las islas de ese océano y hasta en la India, donde hasta hace poco era muy difícil promover el cristianismo. Eso hablando en general, porque en las zonas difíciles hay lugares donde la predicación del evangelio está yendo muy bien, como es el caso de la China. Y en las regiones consideradas fáciles hay lugares donde la iglesia avanza más despacio. Es el caso de Japón, Bangla-

El objetivo es el mundo

"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin".

desh y otros. Posiblemente el secularismo y la intolerancia religiosa sean las dificultades más grandes que enfrenta la iglesia en el mundo para llevar adelante su misión. También hay una dificultad interna: la dedicación a la misión no es la misma en cada miembro.

Ministerio: ¿Cómo está la iglesia en Rusia?

Pastor Veloso: Rusia y los países que conformaron la Unión Soviética presentan oportunidades extraordinarias. Y la iglesia está tratando de aprovecharlas. Los primeros diez años, después de la desintegración de la Unión Soviética en 1990, fueron momentos de predicación muy activa, por medio de grandes reuniones públicas. La iglesia creció de unos 25 mil miembros a 150 mil. Desde el año 2000 hasta el 2003 la obra misionera está concentrada en la preparación de nuevos pastores y en desarrollar la tarea donde no hay adventistas. El "Proyecto 300" se creó con ese fin. Se trata de trescientos jóvenes que estamos entrenando para el ministerio, mientras trabajan en lugares nuevos, con el fin de fundar trescientas iglesias nuevas en el transcurso de dos años. El método que se emplea es el colportaje combinado con los Grupos pequeños. Se comienza colportando de casa en casa para encontrar interesados en el estudio de la Biblia y, a medida que se los encuentra, se forman Grupos pequeños de estudios bíblicos. Los primeros bautismos se llevaron a cabo a los tres meses de iniciar el programa. Ocho meses después había 901 Grupos pequeños con 6.067 miembros de iglesia. A partir del año 2003 el énfasis estará puesto en la conquista de territorios grandes o pequeños donde la Iglesia Adventista sea la principal. El proyecto "Siberia para Cristo" tratará de conseguir que la iglesia tenga la mayor cantidad de miembros en ese territorio, donde ahora hay algo más de doce mil adventistas.

Ministerio: Siempre relacionamos el regreso de Jesús con el cumplimiento de la misión. ¿Depende Dios de nuestra actividad en este sentido?

Pastor Veloso: El regreso de Jesús no depende de lo que nosotros hagamos, pero lo que hacemos ayuda. Pedro dice que los cristianos deben practicar una "santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios" (2 Ped. 3:11, 12). Al comentar este texto, Elena de White dijo: "Al dar el evangelio al mundo, está en nuestro po-

der apresurar el regreso de nuestro Señor. No se trata sólo de esperar, sino de apresurar el día de Dios. Si la iglesia de Cristo hubiera hecho la obra que se le encomendó, el mundo entero ya habría sido advertido y el Señor Jesús habría vuelto a la Tierra con poder y grande gloria". Lo que hacemos no determina el momento de su venida ni lo atrasa. Pero lo puede apresurar. Cristo organizó a la iglesia para que lo ayudara en la predicación del evangelio. Pero si ella no cumpliera ese papel, Dios tendrá otra manera de predicar.

Ministerio: ¿Es aceptable decir que el regreso de Cristo se está demorando?

Pastor Veloso: No. Cristo no está demorando su regreso. Nunca dio la fecha de ese evento. Al contrario, afirmó categóricamente que nadie sabe ni el día ni la hora. Si no existe una fecha para su regreso, no puede haber demora. Y dijo más. Declaró que la fecha de ese acontecimiento es algo que está totalmente bajo la autoridad del Padre (Mat. 24:36). Dios el Padre decide; nadie más. Y él va a decidir eso cuando la predicación del evangelio haya llegado a todo el mundo (Mat. 24:14).

Ministerio: Algunos críticos argumentan actualmente que la iglesia se está volviendo más ecuménica de lo que debería, en el intento de aproximarse a otros grupos religiosos. ¿Cómo respondería usted a esto?

Pastor Veloso: Yo diría que esa conclusión no es real. Es sólo una interpretación de los hechos. La iglesia se tiene que acercar a toda la gente y a todas las organizaciones que tienen algún poder y ejercen alguna influencia sobre los hombres. ¿Por qué? Con el fin de predicar el evangelio y preparar al mundo para el regreso de Cristo. Ese acercamiento no es ecumenismo. El ecumenismo sería un acercamiento para establecer un sincretismo, como consecuencia del cual la iglesia modificaría sus doctrinas para que fuera posible una integración con otros grupos religiosos que hicieran lo mismo con sus doctrinas. Este no es el caso. La Iglesia Adventista no ha modificado ninguna de sus doctrinas. Es posible que algunos en la iglesia hayan tratado de hacerlo, y hasta que hayan escrito libros proponiendo que se lo haga. Pero la iglesia nunca aceptó oficialmente propuestas de esta

naturaleza. Decir que la posición de un individuo o de varios miembros de iglesia, aunque sean líderes, es la posición de la iglesia, sería una interpretación exagerada de los hechos, y hasta una calumnia contra la iglesia. Ningún adventista bien intencionado haría eso.

Ministerio: Algunos evangélicos todavía consideran que la Iglesia Adventista es una secta. ¿Ha ayudado en este sentido el diálogo con algunos evangélicos?

Pastor Veloso: Sí. Las consecuencias positivas de esos diálogos se han producido en lugares muy distantes de aquellos en donde se produjeron. Este efecto positivo seguirá aumentando en el futuro, en la medida en que más miembros de esas iglesias se informen de su contenido. Pero hav un hecho insuperable: el prejuicio. Muchos alientan prejuicios muy arraigados contra la Iglesia Adventista. Esos no cambiarán. Seguirán pensando como siempre lo hicieron. Necesitamos desarrollar la paciencia cristiana frente a esa realidad que, para muchos, será inalterable. Eso no debería ser problema para ningún adventista. Puede ser rechazado, pero él mismo no debe rechazar a nadie. Tiene que amar a todos con el mismo amor con que Cristo amó a los que vino a salvar.

Ministerio: ¿Cree usted que deberíamos estar preocupados por identificarnos con los evangélicos?

Pastor Veloso: No. Nuestra preocupación no debería ser identificarnos doctrinariamente con los evangélicos. En cambio, deberíamos preocuparnos por que ellos comprendan nuestras doctrinas y por qué creemos en ellas. En general, los evangélicos conocen las doctrinas adventistas tal como los autores las presentan en los libros que escriben para atacamos. Así nunca sabrán lo que realmente creemos. Esa debería ser razón suficiente para que cada adventista trabaje con el fin de que todos los evangélicos reciban una humilde explicación de las doctrinas, llena de simpatía v amor, sin controversias, basada sólo en la Biblia.

Ministerio: Se manifiesta un creciente interés en la libertad religiosa. ¿Debemos luchar por eso, o debemos dejar que las cosas sigan su curso?

Pastor Veloso: Nuestra lucha en pro de la libertad religiosa no puede parar

jamás. La razón es sencilla: la libertad religiosa no es un asunto pragmático que defendemos porque nos conviene como minoría. Es un principio fundamental establecido por Dios, que él respeta y ordena respetar. Sabemos que en los últimos momentos de la historia, justo antes del regreso de Cristo, la intransigencia se apoderará de la conducta humana y no habrá libertad religiosa. Es una señal del fin, pero este no depende de su ausencia. Si así fuera, sería fácil provocar la intolerancia y de esa manera apresurarlo. Pero el fin no depende de las acciones humanas. Depende del Padre, y él solo decide cuándo van a suceder las cosas. Tampoco estamos postergando el fin al defender la libertad religiosa, así como no lo hacemos al observar otros principios de conducta establecidos por Dios.

Ministerio: En algunos lugares se están cuestionando ciertas enseñanzas, como el don de profecía, la inspiración de la Biblia y el regreso literal de Cristo. ¿Cómo analiza usted esta situación, y cómo la está encarando la iglesia?

Pastor Veloso: La disidencia parece ser, en los días que corren, la manera correcta de actuar. Hasta algunos religiosos creen que una actitud disidente es señal de madurez, de desarrollo intelectual, de amplitud mental y hasta de más fidelidad a Dios. En la base de esa actitud está la idea de que todo está mal y necesita reforma. Ellos, los disidentes, se creen reformadores que van a poner las cosas en su verdadero lugar, y que ayudarán a la iglesia a superar su actitud retrógrada. No se dan cuenta de que las verdades divinas no pueden ser objeto de reforma, sino de restauración. Si de alguna manera sufrieron modificaciones en lo pasado, se las debe restaurar a su condición original, a la forma como Dios las reveló. Lo mismo debe suceder con el don de profecía, con la inspiración y la autoridad de la Biblia, con la literalidad del regreso de Cristo y todas las doctrinas que Dios reveló. Modificarlas o abandonarlas, alegando que la iglesia se equivocó al aceptarlas en lo pasado, sería estimularla a cometer hoy el error que no cometió antes. Sólo la Biblia debe ser la base de toda doctrina. Si rechazamos su inspiración o la condicionamos a la actual manera humana de pensar, eliminamos la autoridad de la Biblia v. automáticamente, eliminamos la autoridad bíblica de todas las doctrinas. La única autoridad sería la razón humana y lo que es correcto para la sociedad. Nada sería verdadero en sí mismo. Y daría lo mismo creer o no en algo. La restauración de la verdad sería imposible, porque no existiría. La tarea de la teología va no sería la búsqueda de la verdad bíblica, sino una permanente adaptación de ella a los valores que acepta la sociedad o cada individuo en particular. Esa amplitud mental no es bíblica. Es la fuente de todo error y el comienzo de todas las apostasías.

Ministerio: Otro concepto bastante debatido es el del remanente. ¿Qué dice usted al respecto?

Pastor Veloso: La respuesta para esa pregunta complicada puede ser sencilla. Se reduce a una pregunta: ¿Es la Iglesia Adventista el remanente? Un grupo dice que sí; otro, que no. Este acusa al otro de arrogancia, falta de espíritu cristiano, y de defender una posición histórica adoptada por los primeros adventistas sólo para salvaguardar su prestigio, a causa de una desilusión que ellos mismos provocaron como consecuencia de su ignorancia. ¿Cómo se contesta esta pregunta? Primero, el remanente existe. La profecía de Apocalipsis 12:17 no deja dudas al respecto. Segundo, hay un período durante el cual el remanente toma forma. Y eso, simultáneamente con la formación de Babilonia. La terminación de ese período está marcada por el descenso de la lluvia tardía del Espíritu Santo (Apoc. 18:1-8). Tercero, durante este período de formación existen dos núcleos en torno de los cuales se agrupan todos los cristianos. La iglesia-núcleo del remanente es la que nació al final de los 2.300 años de Daniel 8:14, es decir, la Iglesia Adventista. Cuarto, desde el fin de los 2.300 años hasta el cumplimiento de Apocalipsis 18 los cristianos de todas las iglesias pueden formar parte, ya sea del remanente o de Babilonia, de acuerdo con la decisión de cada cual. Quinto, para que puedan escoger o decidir, todos tienen que saber qué está pasando. Y esa información se debe dar con humildad, simpatía y consideración por los demás, pero asimismo con mucha claridad. Sexto, después de la lluvia tardía la cristiandad se dividirá en dos grupos: Babilonia y el remanente. Las iglesias que antes fueron núcleos de integración, desde ese momento hasta la venida de Cristo, serán una, la verdadera, y otra, la apóstata.

Ministerio: Algunos estudiosos dicen que los movimientos religiosos que pasan los ciento cincuenta años de existencia terminan absorbidos por el secularismo y pierden su sentido de misión. ¿Corremos nosotros ese peligro?

Pastor Veloso: Esa ha sido, al parecer, la experiencia de los movimientos religiosos del pasado. Y si queremos aplicar una buena filosofía de la historia debemos aprender del pasado. Y eso incluso se puede usar con el fin de prepararse para el futuro, al evitar cometer los mismos errores de las generaciones anteriores, porque los errores parecidos producen consecuencias parecidas. Pero hay una enorme diferencia entre los movimientos religiosos del pasado y el movimiento que le dio origen a la Iglesia Adventista de la actualidad. Surgió del último movimiento religioso impulsado por el Espíritu Santo. Con este movimiento se termina la historia. Nada volverá a ocurrir de la misma manera que en lo pasado. Pero el hecho de que el movimiento adventista contemporáneo no siga la senda secularista v antimisionera de los movimientos religiosos del pasado, no debe estimular una actitud descuidada e indiferente hacia las enseñanzas de la historia. Los miembros de iglesia, y hasta algunos líderes, pueden desarrollar una mentalidad secularizada y perder el sentido de misión. Es como si un virus se introdujera en el organismo. No lo mata, pero lo enferma. Rebaja el nivel del celo misionero, enfermedad que, para superarla, se necesita emplear tiempo y energía que sería mejor usarla en el cumplimiento de la misión. Peor todavía, esa mentalidad secularizada y sin celo misionero puede, a la larga, llevar a la apostasía a su poseedor. La iglesia no puede ser feliz con esto. Es mucho mejor que todos los miembros participen de la misión, porque de esa manera siempre serán de primera generación, y el celo misionero siempre será de calidad superior.

Ministerio: ¿Cómo analiza usted los sucesos del 11 de septiembre del año

2001 en los Estados Unidos, a la luz de los escritos de Elena de White y de la escatología adventista?

Pastor Veloso: Esos acontecimientos modificaron la manera de pensar de los norteamericanos y ejercieron una influencia importante sobre casi cada habitante del mundo. Sin duda tienen un gran significado escatológico. Hasta la gente ajena a la Biblia los interpreta de manera apocalíptica. Para la escatología adventista no puede ser diferente. La destrucción de las Torres Gemelas forma parte de la destrucción de grandes edificios que anunció Elena de White, pero no podemos afirmar que ella anunció exactamente la destrucción de esas torres. Tampoco es correcto usar sus escritos para condenar a la gente que, entristecida por este desastre, necesita más de un mensaje de esperanza que de juicio y condenación. Tenemos que informar al mundo lo que significan estos acontecimientos. El elemento más importante de ese desastre fue la acción del terrorismo. Jesús dijo que los tiempos de su regreso a la Tieπa serían como los de Noé. La gente sería irresponsable, actuaría sobre la base de la rutina diaria, sin darse cuenta de la inminencia de la venida del Señor. La Tierra estaría llena de violencia; la palabra hebrea de este texto es precisamente hamas. Según G. von Rad, especialista en Antiguo Testamento, esa palabra significa "ruptura del orden jurídico por medio de la violencia"; en otras palabras, terrorismo. La guerra contra el terrorismo tiene un claro significado escatológico. Indica que estos tiempos semejantes a los de Noé están anunciando que no tardará el regreso de Jesús.

Ministerio: ¿Qué llamado o invitación especial le gustaría extender al ministerio adventista de Sudamérica?

Pastor Veloso: Sean celosos en cuanto a la misión. Esta les da una visión global, un deseo de conquistar a todo el mundo para Cristo. Ya llegó el momento de trabajar en favor del verdadero objetivo de la misión: todas las naciones. No se trata de un blanco expresado en números limitados por años, aunque sean muy altos. Lo que vale ahora es todo. Trabajemos para alcanzar a toda la gente del lugar donde estamos, y Dios hará el milagro de darnos todo el mundo para él.



AFAM

Débora Meira C. Silva

Coordinadora del Área Femenina de la Asociación Ministerial en la Unión del Nordeste del Brasil.

Elegida para colaborar

"Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Gén. 2:18).

os psicólogos dicen que una meta en la vida profesional es tan importante para un hombre como lo es para una mujer sentirse amada. Esto no es ninguna novedad; pero en el mundo de hoy abrirse paso en la vida es como perseguir un sueño que exige tanto valor y resistencia como caminar solo en la selva.

Toda mujer desea que esa caminata sea más suave, pero no siempre lo consigue. En nuestra sociedad compleja y exigente, no siempre las cosas se limitan a hacer lo que hacía la abuela, como mantener las medias remendadas y hacer la torta favorita. Por supuesto, es más que eso. La pregunta es: ¿Qué?

Preocupada por conseguir algunas respuestas, Margaret Lane entrevistó a las esposas de diversos profesionales. Esas damas saben lo que es sentarse debajo de un sol quemante, aparentemente saturadas de sus discursos de campañas políticas que ya escucharon tantas veces, y saben lo que es esperar horas y más horas para comer. O el marido está tan absorto en los estudios del laboratorio que casi se olvida de regresar a casa por la noche.

Saben lo que significa levantarse temprano para un día de actividades, como barrer el patio, usar la aspiradora, lustrar el piso, cuidar a los niños enfermos y preocuparse por el presupuesto cuando el dinero se está terminando.

A continuación publicamos algunas de las conclusiones de su estudio:

Crea en su esposo. "Si hubieras perdido tu confianza en mí, estaría derrotado —le dijo a su esposa un alto funcionario del Gobierno—. Mientras

crees en mí, crezco y puedo derrotar al mundo".

Respete las decisiones profesionales. Una esposa dijo que es importante animar al marido a llevar a cabo lo que le interesa y le resulta desafiante. Tendrá problemas la mujer que pone sus propios deseos egoístas antes que la carrera de su marido, y puede lograr que al fin él se contente con menos de lo que en realidad puede lograr.

Reconozca las cualidades de su esposo. Los maridos de éxito necesitan saber que se los aprecia. Según Kathryn Grosby, "una mujer jamás debería tener miedo de decirle a su esposo que ella lo considera maravilloso, magnífico y adorable"

Desarrolle sus propios intereses. Al depender totalmente del esposo, usted consume energías que él podría emplear en una obra fructífera en favor de la familia y la sociedad. De acuerdo con Dorothy Chandler, "la contribución más importante que una esposa puede dar al éxito de su marido se logra cuando ella misma se convierte en una esposa feliz y realizada"

No subestime sus funciones. Muchas esposas hablaron acerca de la importancia de poner en segundo plano sus propios intereses, aunque no les haya parecido justo. Manifestaron que no es sabio ni necesario competir con el hombre en su mismo nivel. La mujer que lo hace, de acuerdo con Leonore Rommey, no se está dando cuenta de su propia fuerza.

Eduque sus oídos. Elizabeth Fulbrith dice: "Una esposa debe ser sensible a las necesidades de su marido. Con frecuencia, la mayor necesidad de un hombre es disponer de alguien que lo oiga. Usted no necesita entender el trabajo de su esposo para ser su confidente".

Vaya con él. En esta época de cambios rápidos, una de las cualidades más importantes de una esposa es su disposición a ir adonde lo exija el trabajo de su esposo.

Haga un refugio de su hogar. Una señora declaró que el apoyo más importante que ella le ofreció a su esposo fue hacer del hogar "un lugar tranquilo donde él podía refugiarse después de las luchas del día" En la opinión de las esposas entrevistadas, lo que importa no es que los muebles brillen o que los adornos sean de buen gusto, sino el ambiente agradable, el descanso del esposo y el sosiego del hogar.

Sea positiva. Una de las características que tienen en común las esposas de hombres de éxito es la habilidad para encontrarle solución a los problemas y concentrarse en los aspectos positivos de la vida.

Equilibre lo amargo y lo dulce. Muchas esposas dijeron que su problema más grande era controlar a los hijos mientras el padre estaba ausente. Otras se refirieron a la dificultas para adaptarse a la vida pública. No hay una respuesta fácil para esto. Sophie Munford, casada hace más de cincuenta años, formuló una declaración común cuando dijo: "No cambiaría mi vida por nada del mundo".

A semejanza de otros maridos, los hombres que tienen vida pública no siempre alaban ni reconocen abiertamente a sus esposas, pero manifiestan de otras maneras sus sentimientos. Richard Nixon le dijo a Lyndon Johnson: Los dos somos afortunados, porque nos casamos con mujeres mejores que nosotros"

¿Cómo puede usted, esposa de pastor, ayudar a concretar los sueños de su esposo? Apoyándolo y dándole amor, y si está a su disposición cuando él la necesita.

(Adaptado del libro Your Husband's Success and You [El éxito de su esposo y usted], de Margaret Lane.)

PUNTO DE VISTA



Jetro Fernandes de Carvalho

Médico, anciano de la iglesia de Barra de Tijuca, Río de Janeiro, Rep. del Brasil.

El perfil del pastor

Necesitamos pastores que sean capaces de hablar a nuestra mente, pero también a nuestro corazón. Y que sus palabras sean la expresión de su experiencia con Cristo.

ntes de ser arrebatado por Dios, de acuerdo con el relato de 2 Reyes 2:1 al 10, Elías decidió confirmar a Eliseo como pastor de Israel y lo hizo pasar por una especie de curso de posgrado, y después por una unción. Lo llevó primero a Bet-el, a continuación a Jericó y por último al Jordán. Bet-el, según Jacob, quiere decir casa de Dios y puerta del Cielo. Es la columna que da testimonio de la consagración de Jacob por medio de un voto y una alianza. Bet-el es símbolo de la comunión con Dios. En Bet-el Eliseo aprendió a orar, a depender de Dios en todo aspecto y a vaciarse de su propio yo. Se puso en manos de Dios y decidió hacer sólo su voluntad.

En el lugar donde estaba Jericó, los arqueólogos Relso y Pritchard descubrieron una ciudad suntuosa, que ponía en evidencia una intensa vida social, donde ciertamente se valoraban los usos y las costumbres, con una singular conducta social. Jericó era también un centro comercial y financiero, donde se desarrollaban negocios, y desde donde se administraban empresas. En Jericó Eliseo aprendió a administrar la iglesia, a resolver sus problemas, a aconsejar a los hermanos, a planificar su misión y a entrenar a los miembros para el servicio. Allí Eliseo aprendió a ser un caballero, con gestos y actitudes nobles, maneras educadas de hablar y comportarse; aprendió a entrar y a salir.

El Jordán es un río simbólico, un curso de aguas que tiene origen y destino, un designio y una función, que fertiliza sus márgenes y orienta al viajero que está buscando el camino mejor. En Isaías 43:20 se nos dice que Dios hará brotar ríos en los lugares yermos, para dar de beber a su pueblo. En el Jordán Eliseo confirmó su teología, y la desarrolló para predicarla y enseñarla bien, para conducir a la gente a los pies de Jesucristo.

Bet-el forma al siervo de Dios, Jericó lo convierte en pastor de iglesia, el Jordán gradúa al teólogo. El manto de Elías, que cayó sobre Eliseo, fue su unción para el ministerio, un ministerio poderoso, lleno de sabiduría y paz.

En concordancia con esto, la iglesia ve al pastor desde varios puntos de vista: el religioso, el social y el administrativo. **EL PUNTO DE VISTA RELIGIOSO**

Desde el punto de vista religioso, el pastor interpreta el evangelio, y por eso es tan observado. Se espera que los ideales del cristianismo aparezcan en la vida del pastor, y él sabe cómo hacerlos relucir. Como ser humano, el pastor no es perfecto. Pero el miembro necesita un modelo humano con el que comparar su vida. El pastor es la referencia a la que más acude. La declaración "por sus frutos los conoceréis" obliga al pastor a pagar muchas cuentas. Sabemos que la coherencia de la vida cristiana puede ser una farsa, pero la hipocresía no resiste la prueba del tiempo. Tarde o temprano cae la máscara, con daño para el pastor y la iglesia.

Como la religión es un asunto del fuero interno, no es fácil determinar la sinceridad de un pastor, porque lo protege un aura de santidad que inhibe y diluye las dudas y las acusaciones. Hay, ciertamente, una inhibición cultural que lo resguarda, puesto que el miembro de iglesia no quiere que se lo tilde de "extender la mano contra el ungido del Señor" Pero hay excepciones. Es necesario, entonces, que el seminario desarrolle mecanismos que ayuden al estudiante a descubrir sus puntos débiles, para corregirlos. En este aspecto el profesor debe ser maestro y observador, relacionándose constantemente con el estudiante, pues esta es la única manera de penetrar en su realidad interior. Si el profesor está motivado por el amor, le hará un favor incalculable al futuro pastor.

El punto de vista religioso trae al pastor de regreso a sus orígenes. ¿Qué lo define? ¿Cuál es el aspecto más importante de su misión? Creo que la mayoría respondería: la alimentación espiritual de la iglesia, el entrenamiento de los miembros y una vida de oración. No hay duda de que la mejor recomendación de un pastor es un miembro capaz de hacer la obra, que cree en la iglesia y que la defiende; que ve al pastor como un siervo de Dios. Eso le exige valor al ministro, y una fe extraordinaria para mantener esa imagen y ampliarla.

La tentación de conquistar aplausos y admiración es muy grande para el pastor, lo que se lograría por medio de actividades que satisfagan las inclinaciones estéticas y las exigencias culturales de la iglesia. El esfuerzo que se hace para adornar la iglesia, por ejemplo, o para preparar la música, los recursos audiovisuales y el orden de los muebles; la preocupación por la buena calidad de los programas y de los oradores, como también el orden y la puntualidad, todo eso tiene su lugar, pero no reemplaza la esencia de la función pastoral.

Preparar a los miembros y lograr que se comprometan seriamente con Cristo y con la iglesia sigue siendo el camino para que el pastor crezca. Perder de vista eso equivale a desviarse de la misión y promover la división de la iglesia en dos grupos: productores y clientes. Los productores transpiran para ofrecerle a los clientes los mejores productos, que ellos apenas ven, oyen, aplauden o critican.

La iglesia siempre necesitará una buena dosis de la receta de Isaías 28:13: "La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá". La filosofía teológica ejerce muy poca influencia, porque no aparece demasiado en los sermones y no se la repite mucho tampoco.

Es propio de nuestra cultura no querer oír dos veces el mismo sermón. De acuerdo con Filipenses 3:1, Pablo no creía en eso y repetía sus escritos. Creo que una serie de sermones inspirados, que abarque los aspectos importantes de la vida cristiana, se debería repetir, porque una gran necesidad de la iglesia es disponer de herramientas para luchar contra la tentación, el pecado y las tendencias del mundo actual. Incluso en las iglesias cuvo nivel social se considera bueno, la desinformación es evidente, y muchos miembros se orientan por lo que piensan y encuentran.

Tenemos algunas paradojas en nuestras iglesias: los miembros que gustan de hablar del origen del pecado, pero que son incapaces de verlo en sus propias vidas; que discuten el conflicto que existe entre la creación y la evolución, pero que no tienen un fundamento sólido para guardar el sábado; que reconocen la necesidad del Espíritu Santo y oran por él, pero que no logran discernir la verdadera obra del Espíritu. Este problema, mencionado en Hebreos 5:12, existe hoy. Tenemos la tendencia a creer que los miembros se molestan cuando enseñamos doctrinas, o que no es necesario hacerlo.

Me gusta ver a un pastor que no hace acepción de personas, que es firme en mantener las normas de la iglesia, que predica sermones para adultos, pero que los jóvenes también entienden; que conoce muy bien su teología, al punto de disipar mis dudas de manera convincente; que prepara y equipa a los miembros para el cumplimiento de la misión, y que desea que sus oveias sepan por qué son adventistas. Eso es hacer discípulos, y Jesús mandó que se los hiciera. Si los seminarios gradúan pastores sin esas características, las iglesias reflejarán las mismas deficiencias, y los miembros se ajustarán a la ley del menor esfuerzo.

EL PUNTO DE VISTA SOCIAL

El punto de vista social es importante, y en este altar se ha sacrificado a muchos pastores. En este contexto deseo analizar tres puntos: la adopción, el rechazo y la adaptación del pastor. Este debe ser confiable si ha de merecer confianza, y esta es la base de su adopción por parte de la iglesia. El proceso de la adopción se desarrolla en tres etapas: en la primera se recibe al pastor de manera formal, sufre un intenso escrutinio, se lo observa desde todos los ángulos y los miembros lo llaman "pastor de la iglesia".

En la segunda etapa la iglesia verifica que la influencia del pastor es decisiva para la solución de problemas; que concuerda con lo que se espera de él, y entonces pasan a llamarlo "nuestro pastor"

En la tercera, el nivel de confianza permite las consultas personales; el pastor tiene acceso a confidencias y se le otorga el título más deseado de todos: "mi pastor" La iglesia que adopta un pastor es feliz y sufre cuando él se va.

El síndrome del rechazo se puede descubrir por las señales del aislamiento, las críticas, la condenación y la conspiración para su sustitución. El aislamiento es un proceso largo y doloroso, y revela la formación de una "hermandad del silencio". Las conversaciones son formales y giran en torno de los problemas de la iglesia. No descienden al nivel de lo personal. En apariencias no se desea sobrecargar al pastor, y se procede a economizarlo con el propósito de impedir su participación en las decisiones de la vida de la iglesia. La vida vegetativa de la iglesia continúa perteneciéndole al pastor, porque es la mayor fuente de quejas y reclamos. producidos por nombramientos y renuncias, admisiones y dimisiones. comisiones y votaciones.

Las críticas tienen por objeto socavar el prestigio del pastor. Las conversaciones hechas al oído, inteligentes, bien fundamentadas, minan el respeto y la admiración que merece el pastor, y que necesita para desempeñarse bien. Él debe tener un amigo que la mayoría acepte bien, y que sea su consejero para alertarlo en cuanto a las repercusiones de sus actos. El colega que lo precedió lo puede ayudar en este sentido, y el seminario le puede informar acerca de los aspectos más sensibles de la iglesia que, con facilidad, generan críticas. En este punto podemos mencionar a los eruditos que anotan los errores gramaticales o doctrinales; las maestras de la escuela primaria que se quejan por la falta de asistencia pastoral y la escasez de materiales; los diáconos, siempre en la mira de las madres, y que critican al pastor por causa de sus hijos y por la falta de reverencia en las reuniones

La insatisfacción del miembro de iglesia encuentra en el pastor su chivo expiatorio: "No me eligieron", "no se me consultó", "no se me informó", son quejas frecuentes. Como el pastor es la fidedigna fuente de información y es la máxima autoridad, se lo debe orientar para que se ubique

correcta y aceptablemente en la iglesia. El exacto conocimiento de las normas de la iglesia es, en general, el mejor argumento, y ese conocimiento se debe actualizar constantemente. Si así no ocurre, el pastor puede ser víctima de sus propias decisiones. De ahí la ventaja de conversar con todos los miembros, lo que le da al pastor una visión panorámica y no parcializada. También es ventajoso que conserve su independencia: no debe contraer compromisos que podrían cercenar su libertad.

La conspiración para sustituirlo puede ser ostensible o disimulada, y es una extensión del aislamiento. Cuando el pastor llega al punto en el que su posición es insostenible, debe recurrir a dos armas poderosas: la oración y la junta de la iglesia. La oración le revelará sus errores y la manera de corregirlos. La junta le dará la oportunidad de contraatacar, de acuerdo con una estrategia bien estudiada y calculada, para que la iglesia enfrente la realidad. Para que eso suceda, es necesario que la junta tome un voto de fidelidad al Manual de la iglesia. Si eso sucede, y si el pastor es sabio, terminará llevando a la iglesia a una semana de reavivamiento, con Santa Cena incluida, y a una reunión administrativa en la que las necesidades de la congregación se expongan con claridad y con la debida documentación. La conspiración abortará, y los miembros reconocerán que habían tomado decisiones precipitadas.

El pastor debe ser correcto como hombre y como dirigente. Se espera que sea cortés, que sepa comportarse en una recepción, que esté bien vestido, tenga una voz educada, hable correctamente y sea discreto. Esos aspectos contribuyen al éxito del pastor y deberían recibir más atención de los seminarios. Se debería preparar al futuro pastor para que sepa cómo comparecer delante de las autoridades civiles y religiosas, con la responsabilidad de representar a la iglesia y dejar una impresión positiva. También se debería trabajar con él para que adquiera correctos hábitos de comportamiento en la mesa, y debería recibir orientación autorizada en cuanto a su ropa, las combinaciones de colores, el corte de sus cabellos, etc.

El idioma es la herramienta del pastor, y para ser eficiente debe dominar la gramática. Para una persona exigente, un simple barbarismo puede destruir la buena influencia del sermón.

La calidad del pastor como líder se resume en saber relacionarse. Alguien ya dijo que entre el ochenta y el noventa por ciento del tiempo el pastor se dedica a su relación con los seres humanos. Al seminario le corresponde darle al futuro pastor una sólida formación en el aspecto de las relaciones humanas, para que consiga un grupo de voluntarios que se ponga a trabajar, dando su tiempo, su energía, sus dones y sus bienes, y que le prohíba al pastor hacer lo que ellos pueden hacer.

Una formación eminentemente teórica produce teólogos, no líderes. Necesitamos pastores que sepan hablar a nuestra mente y también a nuestro corazón, que sus palabras sean la expresión de su experiencia con Cristo. Ese objetivo debe saturar la índole de todos nuestros recursos formativos, para que el formar pastores y miembros, sin limitarnos a informar, podamos eliminar esa imagen del rebaño sin pastor.

EL PUNTO DE VISTA ADMINISTRATIVO

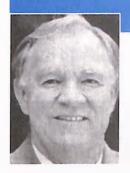
Los negocios de la iglesia se deben tratar con mano de hierro v guantes de seda. La mano de hierro, por cierto, sabe esperar, ser cortés, y sabe darle valor al ser humano, pero no sabe pasar por encima de las normas de la iglesia. Es paciente, pero no cobarde. El pastor debe desarrollar perspicacia para descubrir el meollo del asunto, porque si lo seducen los aspectos periféricos, se lo podrá manipular. Cuando la iglesia verifica que el pastor tiene ese don, le saca de las manos muchos problemas, porque trata de ajustarse al Manual de la iglesia.

El pastor es el principal responsable de la salud financiera de la iglesia, y eso implica decirle no muchas veces a los directores de departamentos. Decir "no" sin que la gente se ofenda es un arte que implica capacidad y una buena disposición para defender el presupuesto. La misma gerencia financiera del seminario podría llevar sus asientos al aula, y discutir sus decisiones y sus planes con los que se están por graduar.

En la medida en que la iglesia copia al mundo en sus usos y costumbres, cuando nuestras posiciones tradicionales se vuelven inadecuadas para satisfacer las necesidades de las nuevas generaciones, como consecuencia de la avalancha de observaciones que se hacen acerca de qué es esencial y qué es accesorio, lo que pone en acción a las mentes más brillantes de nuestras reservas culturales, es imperioso que nuestros seminarios dediquen mucho espacio a los "cómo" y no sólo a los "porqués".

La razón de esto es que el miembro no siempre encuentra líneas divisorias bien definidas entre lo correcto y lo incorrecto, como por ejemplo trabajar el sábado para facilitar las actividades religiosas, usar música popular para atraer a los jóvenes, dar mucho énfasis a la forma, favoreciendo así el elitismo e inhibiendo a los menos capaces, etc.

Como consecuencia de esto, enviar a un pastor nuevo para que enfrente esta realidad sin entrenarlo ni orientarlo adecuadamente, es una seria amenaza para su éxito profesional, y lo puede hacer dudar de su vocación. Calmar la conciencia con la idea de que siempre habrá un remanente que no aceptará el secularismo, el liberalismo y el legalismo equivale a condenar a un buen número de hermanos a la ignorancia y la indiferencia. Hacerse cargo de la conducción de una iglesia sin tener una visión de su vida religiosa y administrativa, sin saber dirigir una junta y sin tener respuestas para las más sencillas inquietudes de los miembros es una invitación al descreimiento y a la pequenez. 1



FAMILIA

Archibald D. Hart

Doctor en Filosofía. Profesor de Psicología en el Seminario Teológico Fuller, Pasadena, California, Estados Unidos.

Una victoria que debe lograrse

"Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación" (1 Tes. 4:3).

n el corazón de todos los hombres, incluso en el de los buenos cristianos, se libra una batalla tan real como una guerra literalmente declarada. Es una batalla por la integridad, la decencia y la pureza; una lucha que emplea fuerzas que parecen humanamente incontrolables. Y muchos están perdiendo esa batalla.

Aunque las recientes revelaciones de abusos sexuales cometidos por sacerdotes católicos hayan minado la confianza de los fieles en esa iglesia, en los Estados Unidos hace ya tiempo que la casa protestante, en este aspecto, no está precisamente en orden. En este artículo nos referiremos a la sexualidad masculina en su conjunto, y que en alguna medida resume las fallas pastorales en este sentido. Las indiscreciones que de vez en cuando cometen los pastores son, en mi opinión, la manifestación de una sexualidad distorsionada, una realidad que enfrentan muchos hombres.

UN DON DISTORSIONADO

El sexo es un precioso don de Dios. Pero de todos los dones de la creación es probablemente el que más nos complica la vida. Hay más posibilidades de pecado en el ámbito de la sexualidad que en casi cualquier otro aspecto de la vida. La amonestación de Pablo a los tesalonicenses pone de manifiesto el poder que el sexo ejercía en sus días.

En más de treinta años de ejercicio de la profesión, al trabajar con hombres cristianos y pastores, no he encontrado un tema más desconcertante que este. A pesar de la revolución sexual, o tal vez

por causa de ella, los hombres parecen cada vez más confundidos frente a la sexualidad. Luchan para comprender su poder, para ponerla bajo control y, por sobre todo, para santificarla de acuerdo con la advertencia de Pablo.

¿Por qué será que muchos luchan tanto para equilibrar la acción de sus hormonas con su deseo de ser buenos maridos y pastores consagrados y fieles? Una razón es que las tensiones de la vida sexual aparentemente concuerdan con "la concupiscencia de la carne". Otra es que vivimos en una época sobrecargada de estímulos sexuales.

Esos hombres están empeñados en una lucha que es indiscutible, como todo consejero familiar lo sabe. Hasta para los hombres buenos es difícil establecer la diferencia que existe entre la sexualidad sana y la anormal. Muchos temen que por el hecho de tener una sexualidad bien definida padecen de alguna desviación sexual. Otros temen ser pervertidos, o sexualmente anormales.

El fondo de la cuestión consiste en que todos los hombres luchan para conservar la cabeza por encima de las turbulentas olas de su testosterona. El impulso sexual es una fuerza poderosa en los hombres sanos, y lógicamente algunos luchan más que otros. Los hombres dotados de un fuerte impulso sexual pueden desarrollar fácilmente un intenso sentimiento de culpa y de aborrecimiento de sí mismos, incluso cuando ese impulso no es anormal.

El deber de controlar los impulsos sexuales y canalizarlos para que tengan una expresión apropiada es el desafío que todos enfrentamos. Pero, ¿cómo lo podremos conseguir? ¿Cuál es en realidad el problema? Por cierto, no es la sexualidad en sí misma, ya que ella forma parte de la creación de Dios. Yo creo que este don divino ha sido distorsionado, y los hombres en especial han

perdido el rumbo. Lo que Dios quería que fuera una experiencia de unión feliz y trascendente entre un hombre y una mujer, terminó siendo un problema terrible y lleno de frustraciones.

LAS CAUSAS DE LA DISTORSIÓN

Se puede encontrar muchas causas de la distorsión sexual. La primera es el velo del silencio. Alguien dijo que una característica de los hombres consiste en guardan silencio. Eso aumenta la distorsión de la sexualidad masculina. Aunque la mayor parte de los hombres piense mucho en el sexo, se trata de algo personal e íntimo que no se discute abiertamente. Ni siquiera admiten con cuánta frecuencia piensan en el asunto.

Algunos hombres hacen bromas acerca el sexo, pero les cuesta hablar en serio acerca de él. ¿Con qué resultados? Muchos muchachos crecen luchando para distinguir entre lo que es normal y saludable, y lo que es enfermizo y pecaminoso. No tienen idea de lo que es normal al respecto, porque no saben lo que los demás piensan y sienten en lo íntimo de su ser.

Ese velo de silencio puede tener consecuencias devastadoras. Por un lado, los muchachos no reciben de parte de sus padres una información correcta y sana acerca del sexo durante su desarrollo. Lo que aprenden con los amigos está lleno de las distorsiones y el sentimiento de culpa que están tan ligados al sexo en algunos hogares cristianos.

Por otro lado, este silencio de los hombres tiene una consecuencia mucho más seria aún: los padres no pueden ayudar a sus hijos a desarrollar una sexualidad normal. Muchos hijos no conciben a sus padres como seres dotados de sexualidad, y eso puede, por ejemplo, impedirles aprender a comportarse debidamente delante de una mujer. Sin modelos adecuados, los hijos desarrollan

una sexualidad desviada, y en muchos casos inmoral y peligrosa.

La pomografía televisiva y cibernética es una segunda fuente de distorsión sexual. No existe una amenaza más grande para una sexualidad masculina sana y santificada que la pornografía. Está devastando a nuestros hijos y provoca una pléyade de viciosos atrapados por esas imágenes que los estimulan sexualmente. Por medio de la pornografía y de los medios de comunicación que la difunden, muchos hombres han llegado a desarrollar una sexualidad exacerbada, obsesiva y compulsiva. Se han concentrado en los aspectos físicos de la sexualidad humana, y por eso obran compulsiva y obsesivamente en relación con ella.

El promedio de los hombres está bombardeado hoy por todos lados por estímulos sexuales. Se ha descubierto que la publicidad que apela al sexo vende más que cualquier otra. Pocos hombres se pueden sustraer a esa influencia. La pornografía también alimenta expectativas de deleites irreales, cambia el concepto que los hombres tienen de las mujeres, que pasan a ser meros objetos sexuales, y fomenta la sexualidad sin compromisos. Eso significa que muchos hombres consumidores de pornografía no saben relacionarse con las mujeres, y les resulta muy difícil solucionar ese problema.

Pero la pornografía es sólo la punta del iceberg. El sexo difundido por Internet se está convirtiendo en la principal fuente de pornografía. Existen hoy miles de páginas de Internet que ofrecen sexo explícito en medio de una privacidad total. Eso ya es una gran tentación para los hombres cristianos. Hay un aspecto del tema que es más temible aún: la pornografía convertida en sexo virtual. En ese caso, las computadoras ligadas a Internet ofrecen una variedad de experiencias sexuales, en tiempo real, con parejas virtuales. Eso envicia de tal modo que se la califica como abuso en la lista de las preocupaciones sociales.

Finalmente, la tercera fuente de distorsión sexual se relaciona con la pubertad, la adolescencia y ese largo período de "espera" La influencia deletérea de la pornografía es particularmente grave cuando atrapa a los jóvenes. En este aspecto debemos estar especialmente atentos a un importante efecto biológico: la pubertad cada vez comienza antes. Esta realidad siempre aparece como una sorpresa para la gente en todo lugar donde doy conferencias acerca de este asunto. Tanto para los chicos como para las chicas, mientras más desarrollada esté la cultura en medio de la que viven, más precoz será su pubertad. Muchos factores, incluso una vida sana y una mejor nutrición, se consideran como causas del fenómeno.

Hace doscientos años la pubertad aparecía a los 17 o 18 años, cuando el joven se acercaba a la edad de casarse. El período de espera para concretar el sexo era corto. Cuando yo era adolescente, la edad de la pubertad era los trece años. Mis nietos están llegando ahora a esa etapa de la vida alrededor de los once años. ¿Quién sabe cuándo se va a estabilizar este fenómeno? Da miedo pensar que chicos de once años están físicamente maduros para engendrar bebés, pero no para alimentarlos ni criarlos. Pero esa es la realidad del mundo de hoy.

Por otro lado, la adolescencia aparentemente se está alargando. Hasta hace poco creíamos que terminaba cuando el joven concluía la enseñanza media. Muchos estudios sociológicos nos dicen que hoy la adolescencia no termina antes de los 28 o 30 años, porque algunos hombres no están en condiciones de sostener una familia hasta que terminan la facultad y comienza a trabajar.

En resumen, el período de espera entre la pubertad y el momento en que un joven puede tener relaciones sexuales legítimas, dentro del matrimonio, es demasiado largo y se sigue prolongando. Ese largo período de espera es rico en oportunidades para que el joven desarrolle distorsiones sexuales.

Las alternativas seculares, comunes hoy, son el sexo libre de cualquier compromiso, con el riesgo de embarazos no deseados y las distorsiones psicológicas, culturales y sociales tan comunes, o la masturbación asociada a la pornografía. No es raro que se produzca una combinación de ambas situaciones. Con toda seguridad, una fuerte dependencia de la pornografía puede crear en los hombres, en esa etapa de la vida, serias tendencias al vicio que difícilmente se podrán desarraigar.

EL CAMINO SALUDABLE

En vista de lo que hemos dicho hasta ahora, nunca será exagerado decir cuán importante es que abordemos este tema en nuestras iglesias. No hay otra estructura social en la que podamos poner nuestras esperanzas. Debemos darle la más alta prioridad al desarrollo de una sana sexualidad entre los jóvenes, especialmente de los chicos.

También debemos ayudar a los hombres. Acusarlos porque al parecer están fuera de control, no les sirve de nada. Eso sólo provoca más sentimiento de culpa, más remordimiento y más silencio. La batalla sólo tendrá éxito si les ayudamos a desarrollar una sexualidad sana. Los desafíos, en este aspecto, son enormes, y no quiero causar la impresión de que existen soluciones rápidas y fáciles. Pero, para empezar, presentamos a continuación algunas ideas prácticas que nos pueden ayudar a reconstruir ese maravilloso don que Dios nos dio al crearnos:

Intervención divina. Aunque se ofrezcan muchas terapias al respecto, sólo el poder de Dios puede rescatar al hombre de toda distorsión sexual.

Rompamos el velo del silencio. Debemos ayudar a la iglesia a romper ese velo que envuelve a la sexualidad. Ya llegó el tiempo para que encaremos una discusión franca y abierta del tema en las iglesias acerca de los peligros de las fantasías sexuales, de la exposición de los niños a la pornografía, y acerca de la importancia de una vida equilibrada y saludable. Cuando la vida de alguien está llena de significado, las tentaciones sexuales pierden su fuerza.

Ayuda a los cónyuges. Los matrimonios necesitan que se los ayude a tratar sus problemas sexuales. Las iglesias que se mantienen al margen de esos asuntos, o que no ofrecen ayuda a los cónyuges en sus luchas y diferencias, sólo están perpetuando el problema.

Ayuda a los hijos. Los padres necesitan aprender a ayudar a sus hijos, especialmente a los más chicos, a desarrollar una sana sexualidad. Se lo debe hacer sin fingir, sin provocar sentimientos de culpa, que es la manera más común de actuar de los padres, inconscientemente por cierto.

No van a terminar los problemas que enfrentan los hombres cuando quieren desarrollar una sexualidad santificada. Los desafíos serán cada vez mayores. No obstante, la iglesia debe estar comprometida con la restauración de una sexualidad santificada.

TEOLOGÍA

Ángel Manuel Rodríguez

Doctor en Teología. Director del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La creación y el santuario

urante los últimos 25 años los eruditos de todo el mundo se han interesado en el estudio de los ritos del tabernáculo de los israelitas. Estos estudios teológicos y lingüísticos han contribuido a que haya una mejor comprensión del libro de Levítico y del sistema de sacrificios del Antiguo Testamento.

Curiosamente, algunos eruditos han usado los tres primeros capítulos del Génesis para abordar la teología del santuario de los hebreos. Han logrado descubrir algunas interesantes conexiones entre el relato de la construcción del santuario (Éxo. 25-31) y el de la creación (Gén. 1-2:3). En este artículo intentaremos resumir el resultado de esos estudios, desde el punto de vista adventista.

En Génesis 1, la mayor parte de las similitudes entre el relato de la creación y la construcción del santuario se basan en el uso del número siete en la historia del tabernáculo, pero hay también algunas semejanzas lingüísticas que requieren nuestra atención.

SIMILITUDES

Siete días. De acuerdo con Éxodo 24:15 al 17, Moisés subió al Monte Sinaí para recibir instrucciones acerca de la construcción del santuario, y esperó allí siete días. En el séptimo, el Señor le habló por medio de una nube teofánica. La secuencia de siete días es la contrapartida de la que encontramos en el Génesis. Aún no estamos seguros de que en este caso ese séptimo día haya sido un sábado, pero la referencia a siete días establece una conexión entre lo dos relatos. En los dos casos, el séptimo día propor-

cionó el tiempo para que pudiera haber un encuentro especial entre Dios y el hombre.

Siete discursos. Dios instruyó a Moisés acerca de la construcción del santuario por medio de siete discursos que comienzan con la expresión: "Jehová habló a Moisés, diciendo" (Éxo. 25:1; 30:11, 17, 22, 34; 31:1, 12). "Aparentemente la deducción del contexto sería que así como Dios reposó después de crear el mundo, de la misma manera debía Israel construir el santuario". En el relato de la creación Dios habló durante siete días y reposó el séptimo. Ese parece ser el modelo que se siguió durante la construcción del templo.

El número siete y la construcción. Aun cuando las instrucciones relativas a la construcción del santuario terminaron con un discurso acerca del sábado, el relato de la construcción propiamente dicha comienza con una referencia al mandamiento del sábado (35:1-3). La construcción de un santuario sagrado no justifica la violación del mandamiento del sábado. El tiempo sagrado es más importante para el Señor que la construcción de un edificio sagrado, aunque los dos sean importantes (Lev. 19:30; 26:2).

El número siete también es importante en Éxodo 40:17 al 33. La frase "como Jehová había mandado a Moisés" aparece siete veces en ese texto, cuando se describe la construcción del santuario. Se lo construyó progresivamente en obediencia a Dios y de acuerdo con sus instrucciones específicas.

Semejanzas lingüísticas. Hay algunas similitudes que tienen que ver

Las semejanzas que existen entre la creación y la construcción del santuario de los hebreos

con el idioma entre Génesis 1:2 y 3 y la construcción del santuario. Dios vio todo lo que había hecho y consideró que "era bueno en gran manera" (Gén. 1:31); Moisés examinó todo el trabajo hecho (Éxo. 39:43). Génesis declara que los cielos y la Tierra fueron acabados (Gén. 2:1, 2). Después de la construcción del santuario se dice que "así fue acabada toda la obra del tabernáculo de reunión": "Así acabó Moisés la obra" (Éxo. 39:32; 40:33). Dios terminó su obra de creación y bendijo el séptimo día (Gén. 2:3). Moisés terminó la construcción del tabernáculo y bendijo al pueblo (Éxo. 39:43).

Durante la semana de la creación Dios separó la luz de las tinieblas, las aguas de las aguas, el día y la noche (Gén. 1:4, 6, 7, 14, 18). Después de Génesis 1, la palabra "separe" se usa de nuevo con respecto al tabernáculo. Un velo separaba al lugar santo del santísimo (Éxo. 26:33) y los sacerdotes debían discernir "entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio" (Lev. 10:10). Se pone énfasis sobre el hecho de que "el Dios creador es un Dios de orden".

La presencia del Espíritu. Se menciona al Espíritu Santo tanto en el relato de la creación como en el de la construcción del tabernáculo. En Génesis 41:38, Faraón emplea la frase "espíritu de Dios", aunque probablemente él haya estado pensando en sus propios dioses. Pero la siguiente referencia al Espíritu de Dios después de Génesis 1:1 la encontramos en Éxodo 31:3. Dios capacitó a ciertas personas para que construyeran el santuario, dotándolas de su Espíritu (Éxo. 31:3; 35:31).

EL SIGNIFICADO

Un nuevo encuentro. La secuencia de seis días que conducen a un séptimo apunta al hecho de que Dios y los hombres pueden disfrutar permanentemente de comunión. El Señor descendió hasta donde estaba el hombre. Los seis días de la creación culminaron con una constante comunión entre Dios y el hombre, y lo mismo ocurrió con el santuario. Al final de la semana de la creación se instituvó el sábado: cuando se terminó la construcción del santuario se reafirmó la santidad del sábado y se inauguró el tabernáculo. En los dos casos algo santo apareció. Uno era un santuario en el tiempo, el otro, en el espacio. La existencia de lo creado estaba llena, de un modo especial, con la santificadora presencia del Creador.

Una creación fruto de una orden. La creación y el santuario se produjeron por medio de la palabra divina. Dios dio la orden, y como resultado de ello se construyó el tabernáculo. El acto creador de Dios parece haber sido el modelo para la construcción del santuario. La creación y el santuario "son consecuencia de la orden divina. Tal como se cumplió la palabra de Dios en la creación, de acuerdo con su voluntad, la construcción del santuario, de acuerdo con el modelo celestial, corresponde exactamente con la voluntad divina".

Tanto en la creación como en la construcción del santuario hubo progreso y orden. Una etapa siguió a la otra, se establecieron sus funciones específicas y algo nuevo surgió a la existencia.

La creación y el Espíritu. El Espíritu, presente en Génesis 1, también estaba activo en la construcción del tabernáculo. Como consecuencia, hubo armonía, equilibrio estético, elegancia y belleza. El complicado arte

de quienes usó el Espíritu "reflejaba la misma acción de Dios. Los metales preciosos con los que trabajaban eran producto de la bella creación divina, y le dieron nueva forma a esa belleza dentro de la creación".

Una nueva creación. La creación original de Dios era excelente. El santuario también lo era, pero se lo construyó en medio de un mundo envuelto en el caos y la rebelión. En la creación Dios separó elementos incompatibles pero complementarios. En el tabernáculo, la separación estuvo motivada por una preocupación diferente de la de Génesis 1. El desconcierto y el desorden, ausentes en Génesis 1 y 2, estaban reemplazados entonces por la armonía y el orden, y se los designó en esferas diferentes. Existían dos reinos en ese momento: el de lo santo y el de lo común, el de lo puro y el de lo impuro. Al pueblo de Dios se lo ubico en el reino de lo santo.

En la construcción del tabernáculo Dios restituyó la armonía que aparece en Génesis 1 y 2, al eliminar de su presencia y de la vida del pueblo los elementos productores de fragmentación e impureza. Ese orden se estableció y se mantuvo por medio del cuidadoso respeto a las categorías y los límites establecidos. El Señor estaba morando entonces en medio de su pueblo, y eso constituía el comienzo del retorno de su creación a lo que él originalmente había planeado para ella.

El orden restablecido en el santuario hebreo debía alcanzar dimensiones cósmicas. Podría parecer que la teología de Génesis 1, que se encuentra an algunos de los pasajes que se refieren a la construcción del santuario, señala hacia la comprensión y la percepción de ese concepto, y como algo relacionado, aunque no necesariamente fundamentado, con la cosmogonía. El hecho de que la construcción del santuario se terminó cuando comenzaba un nuevo año (Éxo. 40:17) "subraya la idea de que estaba comenzando una nueva era en la vida del pueblo, y de esa forma se fortaleció la relación del tabernáculo

con el cosmos" 8

Podríamos sugerir que el tabernáculo es la concreción del orden creado por Dios en la historia. Pero esta bendición no debía limitarse a Israel, porque "esa creación en miniatura es el comienzo de un esfuerzo macrocósmico de parte de Dios. Por medio de su pueblo, la presencia de Dios se debía manifestar en una nueva creación para todos... La presencia de Dios en el tabernáculo es una afirmación de la presencia de Dios en el mundo. La gloria que se manifestaba allí debía irradiar a todo el mundo".ºº

EL SIMBOLISMO CÓSMICO

El santuario es una porción de la creación original de Dios, que se volvió a hacer. Es un regreso al estado de pureza y armonía con que la había dotado en el principio. La armonía y la pureza que caracterizaban a ese lugar se extendían por la gracia de Dios a su pueblo. No obstante, su objetivo final consistía en que todo el mundo se viera poseído por la gloria del que residía en el tabernáculo terrenal en medio de las impurezas de su pueblo.

No deberíamos omitir el hecho de que el tabernáculo se construyó de acuerdo con el modelo celestial que se le mostró a Moisés (Éxo. 25:8, 9). De esto se deduce que ese fragmento de la creación original había sido modelado de acuerdo con la realidad celestial. El espacio que ocupaba la presencia de Dios en un mundo desordenado reflejaba el espacio de su presencia en un mundo celestial de armonía y orden. El lugar de la morada de Dios en el reino celestial se extendía hacia los hombres y creaba un espacio santo donde él se ubicaba.

Eso tenía que ser así porque la creación original de Dios no estaba entonces al alcance de los seres humanos. Pero el mundo celestial sigue existiendo, y el de los humanos se puede incorporar en él por medio de una nueva creación. Se podría decir que el tabernáculo fue un símbolo del cosmos, en el que la armonía y el

CONTINUA EN LA PÁGINA 33



IDEAS

James A. Cress

Secretario de la Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Consejos para pastores jóvenes

Las iglesias de hoy buscan líderes, no dictadores.

ace unos meses me invitaron a escribir una breve nota acerca de lo que es el ministerio, en beneficio de los estudiantes de un seminario. El pedido requería que mi trabajo fuera corto, de manera que se lo pudiera leer como parte de un culto.

Convencido de que la brevedad generalmente capta la atención, resumí mi consejo en tres afirmaciones: 1) Amen al Señor y a su pueblo; 2) amen a sus esposas; 3) cuando tengan dudas, hablen con el presidente del campo. La mayor parte de los traumas que experimentamos como pastores son consecuencia de seguir un orden de prioridades distinto de este.

Pues bien, me puse a pensar en los consejos que otros pastores les podrían dar a nuestros aspirantes. Le pedi a mi esposa, Sharon, que hiciera algunas investigaciones parecidas durante un encuentro que ella tendría con pastores jubilados. Estoy seguro de que ustedes encontrarán ayuda práctica en las respuestas que se dieron, especialmente si son pastores jóvenes.

No sea dictador. Las iglesias de hoy buscan líderes, no dictadores. Los miembros de su iglesia esperan que usted tenga una opinión y que exprese sus convicciones. Pero no quieren que les imponga su agenda al punto de destruirles la capacidad o el deseo de avanzar junto a usted. Darles participación a los miembros al establecer un orden de prioridades y fijar los objetivos de la congregación, es una fórmula segura para lograr el éxito.

Adapte sus actividades pastorales. Por ejemplo, las necesidades de las iglesias chicas son diferentes de las que tienen las medianas y las grandes. Los pastores jóvenes probablemente tengan dificultad para dirigir una iglesia con un liderazgo patriarcal establecido, opuesto a los cambios. En ese caso será mejor entrenar y cuidar a los miembros nuevos, en lugar de intentar desarmar la base de poder existente.

Conozca a sus miembros. Visítelos. Invierta tiempo hablando con ellos y oyéndolos. Relaciónese con ellos. La gente acepta mejor la dirección pastoral de alguien a quien conoce y en quien confía. La lealtad y la confianza se desarrollan con el tiempo, a medida que los miembros se dan

cuenta de que usted está verdaderamente interesado en ellos. Recuerde que a ellos no les importa cuánto los conoce usted, hasta que se enteran de cuán interesado está usted en ellos.

Trate de que sus sermones sean prácticos. Sus mejores sermones mostrarán claramente lo que usted quiere que haga su rebaño durante la próxima semana. Prepare cada mensaje teniendo en mente una aplicación definida. Su teología puede ser correcta y su elocución deslumbrante. Pero la aplicación de su mensaje a la vida real de la gente dice lo que usted predicó.

Sea inclusivo. Empéñese en reunir a cónyuges e hijos no adventistas. Anime a los miembros a formar círculos de amistad que incluyan a los recién convertidos. Déle legitimidad a los *Grupos pequeños* que tengan como objetivo ganar nuevos miembros, que traten activamente de aumentar el número de discípulos, y no sólo mantener el statu quo.

Aténgase a su plan. Atienda en la mayor medida de lo posible los pedidos de los miembros, pero dentro del molde que usted planificó para su ministerio. Establezca objetivos prioritarios y específicos, y desvíese de su plan sólo si surge un imprevisto. Hará muy poco si espera que alguien lo llame por teléfono para determinar qué hará después. Esa manera de reaccionar atiende a lo urgente en detrimento de lo esencial.

Sea dueño de la tecnología, y no siervo de ella. ¿Es la tecnología su sierva o su dueña? Limite el tiempo que pasa delante de la computadora. Esta puede competir con la televisión como la gran ladrona de tiempo. Los pastores poco productivos le dedican más tiempo a la computadora que a la esposa, a los miembros o al Señor. Y la pornografía no es el único problema de Internet. Le roba oportunidades esenciales de desarrollo, y de relación conyugal y espiritual.

Tenga una perspectiva espiritual. Como dice el viejo dicho, nadie es insustituible. Después que usted se jubile o muera, la iglesia seguirá avanzando. Prepare líderes para que lo sustituyan. Dispóngase a oír a la gente que siempre le dirá la verdad, no sólo lo que usted quiere oír. No discrimine ni mande al exilio a los que le dicen la verdad. No se cubra los ojos con una venda, por nada del mundo.



MISIÓN

José Carlos Ramos

Doctor en Ministerio. Profesor y coordinador del programa doctoral en el Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT), Engenheiro Coelho, SP, Rep. del Brasil.

Una unión perfecta

La profecía bíblica y la evangelización no son incompatibles, sino complementarias. La proclamación profética es proclamación evangélica, y viceversa.

or lo común, en las campañas de evangelización se presentan las profecías bíblicas, especialmente las apocalípticas. Se lo hace con la convicción de que son tan importantes y necesarias como cualquier otro tema. Si consideramos que una serie de conferencias tiene como especial objetivo proporcionar a los asistentes un conocimiento bíblico que los impulse a tener una genuina experiencia de conversión, ¿cuál es la importancia de las profecías en este proceso? ¿Con qué base se puede sostener que las profecías y la evangelización son compatibles, al punto de que las primeras se integren plenamente en el temario de la segunda?

La respuesta a estas preguntas es de una naturaleza más bien compleja, y depende esencialmente de qué concepto tenemos de estos dos elementos. La evangelización y la profecía bíblica se pueden definir de forma tan equivocada que poca relación se podría descubrir entre ambas. Pero cuando se las comprende bien, aparecen como consistentes y solidarias, recíprocamente dependientes y equivalentes. En efecto, la proclamación del evangelio es esencialmente profética y viceversa.

QUÉ ES LA EVANGELIZACIÓN

Los diccionarios definen el verbo evangelizar como "predicar el evangelio", "instruir en el evangelio, convertir al cristianismo". La evangelización es "el celoso esfuerzo de diseminar el evangelio, como es el caso en las reuniones de reavivamiento". El término tiene un sentido sumamente positivo. Es una palabra que se deriva de las expresiones griegas eu (bien, bueno) y aggelion (noticia, mensaje). Por lo tanto, evangelio significa "buenas nuevas"; y el evangelista es el que las anuncia. Esta palabra también tiene origen griego. En ese idioma es evaggelistés; deriva de aggelos,

que significa mensajero.

En los tiempos apostólicos los evangelistas, a diferencia de los ancianos y los pastores, no tenían un lugar fijo para trabajar. Eran itinerantes y "predicaban a todos los que todavía no sabían nada acerca de la salvación en Cristo".

Estas observaciones armonizan con el concepto bíblico acerca de que evangelizar significa dar testimonio en favor de Cristo y anunciarlo como Salvador, con todas las implicaciones que abarca ese hecho, incluso la reacción humana, que culmina con el bautismo y una vida totalmente entregada a Cristo y a los intereses de su iglesia. Para el conocido evangelista Billy Graham, "la evangelización abarca todos los esfuerzos que se hacen para proclamar las buenas nuevas de Jesucristo, con el objeto de que las personas entiendan el ofrecimiento divino de salvación, tengan fe y se conviertan en discípulos".

EL OBJETIVO

El bautismo no es, sin embargo, el principal objetivo de la evangelización. Como lo dijo Pablo: "No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio" (1 Cor. 1:17). Es evidente que el apóstol no veía ningún conflicto entre la predicación y el bautismo. Sabía perfectamente que el que creyera y fuera bautizado sería salvo (Mar. 16:16). Él mismo había sido bautizado cuando creyó, y bautizó a muchos de aquellos por quienes había trabajado.

Pero el apóstol no hacía del bautismo el motivo de su ministerio. "Pablo anhelaba que sólo Cristo fuera ensalzado, y que los hombres y las mujeres fueran ganados para él. Por lo tanto, destacó que su principal propósito no era bautizar, sino persuadir a las personas a que se entre-

garan al Salvador... Declaraba que su obra era hacer conocer a todos la alegre nueva de la salvación, y llamarlos al arrepentimiento y a la fe en Jesús".⁶

Para él, en la evangelización no se trataba de convencer a la gente para que se bautizara, sino para que sus oyentes aceptaran a Cristo. Cuando eso sucedía, la confirmación pública de esa aceptación era la administración del bautismo. El blanco de la evangelización apostólica era, en efecto, que sólo se bautizaran los que habían hecho de Cristo el supremo Señor de sus vidas. El bautismo sin la consolidación de esa experiencia era totalmente descartable, puesto que era inútil.

La evangelización, por lo tanto, es más que un mero proceso de adoctrinamiento; no es sólo proselitismo, y no es en absoluto un "lavado de cerebro" Es, en primer lugar, lograr que en la vida de alguien "Cristo suceda". Es lograr que los sucesos del Calvario y de la tumba de José de Arimatea, como resultado de la operación del mismo Espíritu que los hizo acontecer en la historia, los haga acontecer en las vidas humanas.

EL VALOR DE LA ESTRATEGIA

¿Es posible que se deba procurar el ideal apostólico en los días actuales, en un mundo tan lleno de tecnología? Sí, porque la necesidad del pecador sigue siendo la misma, intensificada ahora por la falta de tiempo. Lo que Dios ofrece para satisfacer esa necesidad sigue siendo el evangelio. Y la iglesia remanente necesita destacarse en la presentación de Cristo. "Los adventistas del séptimo día deberían destacarse, entre todos los que profesan ser cristianos, en cuanto a levantar a Cristo ante el mundo". Como ocurría con los predicadores primitivos: "Cristo crucificado, Cristo resucitado, Cristo ascendido al cielo, Cristo que va a volver, debe enternecer, alegrar y llenar de tal manera la mente del predicador que sea capaz de presentar estas verdades a la gente

con amor y profundo fervor. Entonces el predicador se perderá de vista, y Jesús quedará manifiesto".*

"Sea la ciencia de la salvación el centro de cada sermón, el tema de todo canto. Derrámese en toda suplica. No pongáis nada en vuestra predicación como reemplazo de Cristo, la sabiduría y el poder de Dios. Enalteced la Palabra de vida, presentando a Jesús como la esperanza del penitente y la fortaleza de cada creyente".

El medio más eficaz para inducir a la gente a perder la ilusión de las atracciones del mundo es lograr que su atención se concentre en Jesús, el único que satisface todas las ansias del alma. "Con el fin de enseñar a los hombres y las mujeres el poco valor de las cosas terrenales, debéis conducirlos a la Fuente viva y llevarlos a beber de Cristo, hasta que sus corazones estén llenos con el amor de Dios y Cristo sea en ellos una Fuente de agua que salte para vida eterna"."

La proclamación que tiene a Cristo como centro induce al evangelista a dirigirse al corazón, la mente y el raciocinio de sus oyentes. En efecto, sólo de esta manera podrá evangelizar. "El predicador no habrá terminado su obra antes de haber hecho comprender a sus oyentes la necesidad de un cambio de corazón"."

Hacer de la transformación del corazón el objetivo de la predicación es la tarea del que enseña la Biblia, porque sólo por medio de ella la gente evangelizada entenderá cuál es la voluntad de Dios para ella. Por eso, el total adoctrinamiento es parte integral del proceso de la evangelización, pero los temas doctrinales y de índole ética sólo los asimilarán adecuadamente y de forma genuina los que le entreguen la vida a Jesús. Por esa razón el predicador, al seguir el ejemplo de Cristo, tratará de alcanzar el corazón.

Cuando alguien abre su corazón para recibir al Salvador, su aceptación de las doctrinas es un asunto que ya está resuelto. El secreto sigue siendo la exaltación de Cristo, porque "cuando el corazón está convertido, todo lo que no esté en armonía con la Palabra de Dios se eliminará".12 Las doctrinas aparecerán como expresión de la voluntad de Cristo, de su inefable carácter. Por eso, las doctrinas siempre deben estar vinculadas con el Calvario. "El sacrificio de Cristo como expiación por el pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de ser comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la Cruz del Calvario"13

SIGNIFICADO Y NATURALEZA DE LA PROFECÍA

Una vez establecido el concepto bíblico de evangelización, determinaremos la naturaleza y el significado de la profecía bíblica para ver de qué manera se combinan entre sí.

Un atento análisis del asunto nos indica que la profecía bíblica es mucho más que el simple anuncio de cosas que deben suceder en el futuro. Por cierto, hay algo de predicción en el mensaje profético, pero tiene que ver con el significado más amplio y trascendente de la profecía.

La profecía bíblica es una providencia divina frente a una situación específica: la condición pecaminosa del hombre y su necesidad de salvación. Fue el medio que Dios eligió para revelar a los pecadores el plan de redención, e invitarlos a aceptarlo. Por eso la profecía y la evangelización van de la mano, puesto que desarrollan el mismo tema.

La Biblia es el fruto del don profético. La revelación divina hecha al hombre por medio del ministerio de los profetas, que eran "los santos hombres de Dios [que] hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Ped. 1:21). Sus dichos y sus escritos proporcionaron el mateEN SINTONÍA

MINISTERIOS DE LA

División Sudamericana de la Iglesia 🖊

Adventista del Séptimo Día

02/2003

La participación de las mujeres en el Evangelismo dio como resultado 65.645 bautismos

El año 2002 fue un año de motivación, entrenamiento, y capacitación de parte del departamento Ministerios de la Mujer de la División Sudamericana. De acuerdo con el último informe enviado a la Asociación General, sentimos que todos los esfuerzos de parte de cada líder y de cada una de las hermanas, representa el compromiso con la Misión de la Iglesia. Después de un año de mucho trabajo compartimos con ustedes los frutos:

Número de congresos realizados:1.643Mujeres Adventistas que participaron:209.538Mujeres no adventistas que participaron:49.408Rescatados:13.151Seminarios de capacitación:16.612Programas evangelísticos:35.522Otros programas:66.969Bautismos hasta septiembre:65.645A través de los proyectos, evangelización de Semana

Santa, fechas especiales, y/o compromiso personal de trabajo en algún ministerio, podemos mirar el futuro con confianza, con la certeza que el Señor continuará haciendo grandes cosas por nosotros.

Nuestra gratitud sea para usted que colaboró con su tiempo, talento y disposición para que este ministerio fuese una bendición en la vida de muchas mujeres y miembros de iglesia.

Para este año tenemos nuevos desafíos. Involucrar a más mujeres en la predicación del evangelio, capacitándolas para realizar este trabajo, con el fin de que se cumpla la profecía de Mateo 24:14: "Y será predicado el evangelio del reino en todo el mundo".

La iglesia adventista en el mundo hoy tiene 13 millones de miembros bautizados, y crece en una proporción de un millón de feligreses por año.

Fuente: Secretaría DSA

Un ejemplo

Marly Martin está involucrada en la evangelización en la ciudad de Goiania, Río Grande do Norte, en el Nordeste del Brasil y cuenta de la alegría que tiene de realizar una serie de conferencias. Alrededor de 50 niños y 130 adultos asistieron todas las noches. Hoy se está construyendo una iglesia para acoger a los nuevos miembros.





Evangelismo Mundial Vía Satélite

El programa de lanzamiento del "Año de Énfasis en el Evangelismo Mudial" será transmitido en vivo por la Red ADSAT el sábado 03 de mayo directamente del auditorium de la División Sudamericana.

Espere más detalles en el próximo número. Prepárese para participar de este evento movilizando a su iglesia.

EDITORIAL

Lucy Moyano vive junto a su familia en un paraje denominado Tramo 18, distante a 20 Km. de la ciudad de La Banda, provincia de Santiago del Estero (Argentina). El esposo de Lucy está esperando un transplante de riñón y por esta razón se dializa 3 veces por semana. Debido a su estado de salud, su esposa es quien debe trabajar para sostener su hogar. Ellos viven en el campo, en el llamado Monte Santiagueño, lejos de la ciudad hacia donde Lucy debe ir cada día para trabajar.

Lucy sintió, junto con su familia, que debían predicar el evangelio en el lugar donde viven, y por eso comenzó a conversar con los vecinos y a invitarlos a su casa para una serie de reuniones en Semana Santa. Cuánto se alegró su corazón al recibir 60 personas en su casa, las que venían desde 1 a 5 Km. de distancia para escuchar el mensaje. La humilde casita de nuestra hermana, hecha de palos de quebracho y techo de barro, se hacía chica para cobijar a tantos visitantes, por eso, el árbol del patio fue un buen lugar para que todos se acomodaran para escuchar la palabra de Dios.

Terminadas las reuniones de Semana Santa, cerca de 25 personas quedaron estudiando la Biblia y comenzaron a reunirse cada sábado en la casa de los hermanos Moyano, para conocer más acerca de Jesús.

Hoy, es hermoso ver cómo unas 35 personas caminan largas distancias cada sábado, para congregarse y estudiar la Biblia. Toda la casa de nuestros hermanos se llena de vecinos, y los cubre el gran árbol que da una sombra acogedora.

Por la gracia de Dios y como fruto del esfuerzo realizado cada sábado, ya se bautizaron 4 personas y en el último llamado 20 decidieron aceptar a Jesús.

Ahora Lucy y los demás hermanos están preocupados, y tienen un gran desafío por delante: la casa queda chica y la sombra del árbol no alcanza. Ellos desean tener un lugar para adorar a Dios cada sábado. Por esta razón, ya han destinado un espacio de terreno, donde se proyecta tener, por lo menos un techo de chapas, como un lugar apartado para Dios.

Lucy dice que nunca se imaginó lo que Dios tenía preparado para ella y su familia en aquel lugar inhóspito.

Querida amiga, el Señor también te llama a ti para cumplir la tarea, al igual que Lucy. ¡Que Dios te bendiga!

> Graciela de Hein Directora de los Ministerios de la Mujer Misión Argentina del Norte

Atención a la mujer con doble jornada de trabajo

Dentro de los seis temas críticos que el departamento de los Ministerios de la Mujer de la División Sudamericana está abordando, está el de la mujer y madre que trabaja fuera del hogar. De acuerdo con las estadísticas mundiales acerca del estatus de la mujer, ellas trabajan más horas que los hombres, en casi todos los países. Esto es, el resultado de su jornada de trabajo doméstico

"dentro de la casa" y de su trabajo fuera de la casa. A pesar de todas las conquistas, en la práctica todavía se espera que la mujer tenga éxito como dueña de casa, madre, esposa y profesional eficiente.



No existe una fórmula mágica para ayudar a estas mujeres a mantener el equilibrio entre estos factores, pero podemos sugerir algunos proyectos, acerca de cómo el departamento de los Ministerios de la Mujer puede ayudarlas a disminuir la tensión en el hogar, la iglesia y las actividades profesionales.

Pensando en esta realidad, creamos un folleto explicativo

y de orientaciones, para que usted, como líder, pueda usar en el desarrollo de algunos proyectos que contribuirán mucho para ayudar a las mujeres que enfrentan esta realidad en su iglesia local y en la comunidad.

Semana Santa 2003 espera un mayor número de mujeres en el evangelismo

Esta es la oportunidad que la iglesia ofrece para que todos participen de una campaña evangelizadora. El evangelismo de Semana Santa ha sido una bendición en la vida de muchas hermanas que han participado. El propósito este año es incentivar y capacitar a más mujeres para que hagan su contribución personal a través de sus dones y talentos. En una Semana Santa se nece-

sita de personas que colaboren en: Equipo de recepción.

- Equipo de oración intercesora.
- Equipo de visitación.
- Equipo de loor.
- Equipo de decoración.

• Equipo de limpieza.

• Equipo encargado de la amplificación y sonido.

 Equipo de predicadoras y de partes musicales.

 Equipo de parejas para entregar invitaciones.

Equipo para atender a los

• Miembros de la iglesia que acompañen a los visitantes en

la lectura bíblica. Elija uno de esos equipos y participe. Necesitamos de su presencia e

incentivo al frente de este trabajo. Pida información y materiales al pastor

o al director del departamento de Ministerio Personal.

Breves

Salud - La alimentación materna y la inteligencia

Cuanto mayor es el tiempo de amamantamiento materno, mayor es la inteligencia del niño en la vida adulta. Esa fue la conclusión de investigadores del Hospital Universitario de Copenhague.

Liderazgo

"Una de las mayores responsabilidades y privilegios de ser un líder es ayudar a las personas a nuestro alrededor, especialmente a las que también tienen potencial para llegar a ser líderes".

Hijos

"Cuando usted conversa con sus hijos, ¿ les presta atención realmente o está siempre muy ocupada con sus propios problemas? ¿Usted invierte tiempo para mostrarle las flores o para hablarles de quién hizo las flores?" Mosaic,

"El amor de una madre es como el amor de Dios: El no nos ama porque lo merecemos, sino porque el amor es parte de su naturaleza y somos sus hijos". James Kemp.

Carácter

"El carácter se da a conocer, no por las obras buenas o malas que de vez en cuando se ejecutan, sino por las tendencias de las palabras y de los actos en la vida diaria". El camino a Cristo, pág. 57

La alfabetización como un ministerio: Una experiencia que dio resultados

os Ministerios de la Mujer en Sergipe y Alagoas participan activamente en este proyecto.

Ante la realidad de nuestra iglesia, principalmente en la región Nordeste, sabemos que hay un trabajo prioritario que realizar, y es el de enseñar a leer v escribir a nuestros hermanos en la fe. Hay muchos miembros de iglesia que poseen tiempo y talento, y pueden ser invitados a participar a través del servicio de los voluntariados. El resultado de un proyecto como éste puede verse desde tres perspectivas.

Persona alfabetizada

- · Valorización de la persona.
- Participación del alfabetizado en la vida de la comunidad y del país.
 - Formación continua.
- Beneficio para el alfabetizado, mediante la lectura de la Biblia v de nuevas opciones de comportamiento.

Comunidad

- •Se eleva el padrón educacional de la comunidad y de otros servicios sociales.
 - Iglesia
- · Comprensión del papel de la iglesia, también como agencia de acción social global.
- Crecimiento de la iglesia: 40 a 60% de los alfabetizados hacen su decisión por el evangelio.

El programa educacional de alfabetización de ALFALIT, con el cual trabajamos, ve a la alfabetización cristiana como clave del proceso de enseñanzaaprendizaje. Y el proyecto da resulta-

El programa de ALFALIT tiene tres metas básicas:

- Enseñar a pensar
- Enseñar cómo aprender
- Enseñar a trabajar

En resumen, su objetivo es llevar a las personas a dominar 4 habilidades básicas: leer, escribir, escuchar y hablar.

Si la tarea de enseñar exige impactar a los alumnos para llevarlos a un cambio de conducta, el papel del alfabetizador cristiano es el de ofrecerles además, las oportunidades de aprendizaje, información y experiencias, capaces de transformarlos también en ciudadanos del reino de los cielos.

En su región, acérquese a la secretaría de educación del estado y solicite información e instrucción respecto a materiales y métodos de alfbetización. Luego prepare un equipo y complemente estos programas usando la Biblia como libro de texto, y dándole a su instrucción un carácter evangelizador.

Nos gustaría recibir hermosas noticias sobre la realización de este proyecto en su campo.

De todo el territorio de la División hemos recibido noticias animadoras acerca del proyecto. Vean algunos ejemplos:



Unión Central: Líder de Ministerios de la Mujer, Déia Lucia de Oliveira, coordina cursos de alfabetización carcelaria en Luziânia



Unión Nordeste Brasilera Aracaju: Grupo de profesoras voluntarias del programa ALFALIT en la misión Sergipe-Alagoas





Unión Sur Brasilera Campo Grande: Graduados del curso de

Coordine ahora las fechas especiales del MM con su pastor

Muchos pastores planifican sus sermones anualmente y el calendario de la iglesia al comienzo del año. Este es el momento oportuno para conversar con él y solicitarle que incluya en el calendario de la iglesia para el 2003, los cuatro días especiales de los Ministerios de la Muier: Día de oración mundial, el 8 de marzo: Día de énfasis de los Ministerios de la Mujer, el 14 de Junio; Día de énfasis en la prevención del abuso, 23 de agosto; y el Día de acción de gracias, el 22 de noviembre.

Si fuera necesario hacer un ajuste para estar en armonía con el calendario de la iglesia, éste es el mejor momento para hacerlo, no después que el calendario ya haya sido confeccionado.



250.000 En Acción La Esperanza es Jesús

Este es el programa de evangelización de la DSA. El programa tiene como objetivo involucrar a un millón de fieles en el mundo entero en la predicación del evangelio. Como mujeres podemos comprometernos en diversas áreas de la actividad misionera como: Estudios bíblicos, Pequeños grupos, Oración intercesora, Clases bíblicas, Parejas misioneras y Evangelización pública, ayudando de este modo en el proyecto. Todo este esfuerzo tiene como objetivo bautizar a 1 millón de personas hasta el 2005, sólo en el territorio de la DSA. El año pasado sobrepasamos los 220 mil bautismos.

Oremos por la Sra. Evelyn Nagel y Raquel Arrais en sus itinerarios de

ITINERARIO MARZO/ABRIL Evelyn Nagel

Marzo - 14/23 - Unión Peruana

24/27 - Unión Ecuatoriana

Abril -12/20 - Semana Santa - Belo

Horizonte

Raquel Arrais

Marzo - 06/16 - Unión Sur

17/25 - Unión Austral

12/20 - Semana Santa - Goiânia

La Asociación Sur Paranaense equipa a las mujeres con un "kit" de evangelización para el trabajo con los Grupos pequeños

Lideradas por Edith Fonseca, el departamento de Ministerios de la Mujer de este territorio paranaense ha alcanzado grandes victorias. Con un trabajo enfocado en el entrenamiento de Grupos pequeños y con el Proyecto B=B (Biblia = Bautismo), Edith relata que el año 2002 fue una bendición. Actualmente hay 285 Grupos pequeños liderados por mujeres. En el último entrenamiento se le entregó a cada líder un "kit" para la evangelización que contiene:

Mujeres en el frente de batalla del

Las mujeres adventistas en Chile,

se están involucrando cada vez más

en el evangelismo. En el año 2001,

se creó un curso de discipulado para

mujeres, y ahora se están realizando

campañas evangelizadoras en todas

de campañas evangelizadoras reali-

zadas por mujeres era algo fuera de

lo común", dice Soledad de Sánchez,

directora de Ministerios de la Mujer

de la Unión Chilena, "pero después

que se organizó el departamento MM,

las mujeres no dejan de trabajar en la

gelización para mujeres, lo que dio

como resultado 1.400 mujeres entre-

nadas para predicar el evangelio.

Ellas trabajan en escuelas y comuni-

dades, dando estudios bíblicos, y pre-

como el mes de la evangelización de

parte de las mujeres. Alabamos a

Dios por estas hermanas y les desea-

mos continuo éxito en sus programas

Se escogió noviembre de 2003

Ya se realizaron 44 cursos de evan-

"Hace un tiempo atrás, hablar

Unión Chilena

evangelismo en Chile

las regiones del país.

iglesia".

dicando.

misioneros.



Entrega de los materiales

- 1 Biblia
- •1 serie completa de estudios bíblicos
- •1 cinta de video con himnos
- •1 folleto de instrucciones para Grupos pequeños
 - Adhesivos para marcar la Biblia.

Animadas y equipadas, nuestras hermanas salieron al trabajo. Como fruto de este trabajo 629 personas están estudiando la Biblia y por la gracia de Dios 316 nuevos feligreses están con nosotros.

Noticias

Unión Austral Misión Noroeste

Graciela Hein, líder del MM en este territorio, representó a la Iglesia Adventista en el Congreso sobre violencia, realizado en octubre en la ciudad de Tucumán. Además de asistir, ella fue una de las disertantes. Después de hablar sobre "Abuso y violencia" para 150 participantes, compartió con el auditorio el material "Rompiendo el silencio" y la postura de la Iglesia Adventista sobre este asunto. La Ministra de Salud de Argentina estaba presente y quedó impresionada con los materiales del día de "Prevención del Abuso y la Violencia", y solicitó un ejemplar.

Misión Paraguaya

Testimonio de oración intercesora: El padre de Alejandra, una pequeña de 9 años, construyó en su casa una capillita para que él y su familia tuviesen un lugar especial para hablar con Dios. Comenzaban su comunicación con Dios desde temprano, empezando por el padre, después la madre y luego los hijos.

Sin que nadie le dijese nada, la hija menor de 5 años mantiene limpia la pequeña capilla de madera con piso de tierra

Alejandra, siguió el ejemplo de su padre. Cada mañana ella oraba. Su maniá no sabía lo que la niña pedía. Después de algún tiempo, Alejandra comenzó a llevar su Biblia a la escuela para leer durante el período de recreo, hasta que un día una de las profesoras le preguntó que era lo que estaba leyendo. Alejandra le mostró la Biblia y le preguntó si a ella le gustaría estu-

Dios respondió el pedido de una niña de 9 años, que quería hacer algo para Jesús. Ella le pidió a Jesús que le mostrara lo que podría hacer. Dios le dio la oportunidad de enseñar su palabra a una profesora de su escuela.

diarla. La profesora aceptó de inme-

La madre de Alejandra, la hermana Paula, dirige un grupo de Ministerio de oración intercesora, en la iglesia de Chololó, Paraguay.

Unión Norte

Evangelismo de la mujer en la Unión Norte Brasilera

En el 2002 el trabajo evangelizador organizado y motivado por Ministerios de la Mujer alcanzó a 12.383 nuevos miembros que fueron bautizados y ya están involucrados en el trabajo misionero de la iglesia.

Para el 2003 el evangelismo de la mujer está siendo motivado a través de mucha oración, dedicación y de la promoción de los cursos de capacitación para la evangelización, incentivando el gran potencial femenino a alcanzar el blanco de 30.000 bautismos para el 2003. El 22 de noviembre será el día del gran bautismo del evangelismo MM, como conclusión de un gran esfuerzo misionero durante el mes de noviembre. Por corresponder al día mundial de Gratitud la frase que se escogió para incentivar este proyecto es: "Evangelización y gratitud".



DEPARTAMENTO MINISTERIOS DE LA MUJER Birnestre Marzo - Abril 2003 Año 2 - N° 2

Directora: Evelyn Nagel mulher@dsa.org.br Asociada: Raquel Arrais Proyecto gráfico y diagramación: Manassés Queiroz Fotos: Master Clips Secretarias: Williane Marroni y Rosa Vega Brasilla - OF - Brasil EN SINTONÍA es un órgano de comunicación interna destinado al Depto de los Ministerios de la Mujer de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Editade e impresa bimestralmente para la División Sudamericana por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en talleres propios de Av San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep Argentína (aces®aces.com.ar)

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Registro Nacional de la Propiedad	CORREO ARGENTINO
Intelectual Nº 179499	Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272

rial que constituye los testamentos Antiguo y Nuevo. En otras palabras, es profético no sólo lo que predice el porvenir en la Biblia, sino también todo lo que ella contiene.

Todo lo que encontramos en la Biblia es de valor inconmensurable para la edificación espiritual del pueblo de Dios. Como lo dice Mac Rae: "Todo lo que Dios hizo y que está incluido en la Biblia es de verdadera importancia para su pueblo a lo largo de las edades". 14 Puesto que el objetivo de la evangelización consiste en darle crecimiento a la iglesia, es evidente que la evangelización y la profecía coinciden en esto.

El tema central de la profecía es el mismo que cualquier otro material bíblico. También lo es el tema de la Biblia en su totalidad. Los temas proféticos que se abordan en la evangelización, por lo tanto, tienen el mismo grado de importancia que cualquier otro, por ser tan bíblicos como los demás. Si toda la Biblia es de naturaleza profética, entonces todo lo que se refiere a la evangelización implica una dimensión profética.

Observamos en las Páginas Sagradas la actitud de Dios frente al dilema del pecado. Nos dejan seguros de que Dios controla todo, y que al final el pecado será "como si nunca hubiera sido". El plan de salvación es el gran tema de la Biblia. Lo que sucede en el transcurso de los siglos para que ese plan se lleve a cabo es el contenido esencial de la profecía y de todo lo que nos ofrece la Biblia. Y, ¿no es también el tema de toda verdadera evangelización?

Lo que encontramos en la Biblia implica acción divina, revelación, orden y misión, precisamente lo que define la sustancia, el origen, la naturaleza y lo imprescindible del modus operandi de la evangelización. Encuentra su razón de ser en la encarnación y deriva en la comisión misionera que Jesús le dio a la igle-

sia (Mat. 28:19). En vista de lo que sucedió en la cruz, la iglesia se ve obligada a cumplir su misión (2 Cor. 5:14-20), y el que ha sido llamado como evangelista se verá dominado, como dice Elbio Pereyra, por "un fuego interior. La llama divina que lo inflama no es otra cosa que su mensaje. Por las calles y en las plazas, ante el pueblo, en concentraciones o ante los individuos que lo requieran, el profeta tiene que dar su mensaje a fin de sentirse en paz y realizado en su misión". 15

PORTAVOZ Y TESTIGO

Eso ocurría en el pasado precisamente con el nabi, término hebreo que significa portavoz de Dios (Deut. 18:18). A Moisés, que adujo que le costaba hablar, Dios permitió que su hermano Aarón le sirviera de profeta, es decir, su nabi delante de Faraón (Éxo. 4:15, 16; 7:1). Jeremías, que alegó lo mismo, recibió la seguridad de parte de Dios de que las palabras divinas serían puestas en su boca (Jer. 1:5-9). Se lo consideraría la boca de Dios (Jer. 15:19). Los traductores de la Septuaginta vertieron la palabra nabi por prophetés, palabra que se usa a menudo en el Nuevo Testamento para referirse a los profetas tanto de la dispensación antigua como de la nueva.

Por lo tanto, nabi, más que un simple pronosticador, era por sobre todo un exhortador, lo que condice con la naturaleza de la profecía bíblica. De acuerdo con Hechos 4:36, barnabi, es decir, Bernabé, significa "hijo de la exhortación o consolación". El término seguramente deriva del acadio nabu, que significa "hablar", del árabe naba a, que significa "anunciar". Si cada evangelista es un exhortador, entonces potencialmente es un nabi, y cada nabi es un evangelista, si tomamos en cuenta que la profecía tiene en el plan de redención precisamente esa función esencial.

O, como observa Rubén Pereyra:

"El predicador debe ser una mezcla de profeta apocalíptico y mensajero evangélico; o de Juan el Bautista y Juan el evangelista. Debe hablar del Dios que es fuego consumidor y del que es amor; debe reprender y a la vez dar esperanza; castigar y echar aceite sobre las heridas; hablar de la destrucción en el día del ajuste de cuentas y del bálsamo sanador que emana de la cruz de Cristo; de 'la bondad y la severidad de Dios' (Rom. 11:22)".16

Por lo tanto, la evangelización es pura dinámica, y el evangelio no se puede presentar como si fuera sólo una teoría. El evangelista es un testigo (Hech. 1:8), llamado para hablar de hechos históricos precisos, decisivos (Luc. 24:46-48), y definidos como actos divinos que revolucionaron su propia vida. No es tanto poseedor de la Palabra, sino poseído por la Palabra. El auténtico evangelista proclama esos hechos y demuestra, mediante su propio ejemplo, que afectan las vidas humanas.

Así, en su dinámica, la profecía bíblica y la evangelización tienen que ver ante todo con los actos salvadores de Dios. "De mi boca salió; lo publiqué, lo hice pronto, y fue realidad" (Isa. 48:3). "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amos 3:7). En última instancia, el secreto de Dios no es otra cosa sino el evangelio, el "misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora... por las Escrituras de los profetas" (Rom. 16:25, 26). La referencia profética al futuro es apropiada, porque esta un día se convertirá en historia; y esta a su vez es el escenario de la acción divina aplicada al plan de redención. La soberanía de Dios sobre la historia está presente en las predicciones de la profecía. "Puesto que Dios controla todas las cosas y conoce el futuro, sería extraño que su mensaje no diera indicios

de que él está a cargo de todo".17

RAZONES PARA PREDICAR

Siete razones básicas nos inducen a considerar que la predicación de las profecías ea algo importante y necesario:

- 1. El más grande de los evangelistas lo hizo, desde el comienzo de su ministerio en Galilea, con expresiones como: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (Mar. 1:15). Jesús anunció lo que estaba escrito "en la ley, los profetas y los salmos". Basó su sermón profético escatológico en las profecías de Daniel, se refirió a lo que sucedería en Jerusalén, y exhortó a sus discípulos diciendo: "El que lee, entienda" (Mat. 24:15).
- 2. Jesús y su obra expiatoria constituyen el tema básico de la profecía. Tanto Mateo como Juan aclaran que el ministerio terrenal del Señor y su muerte de cruz, seguida de la resurrección, cumplieron varias profecías. El plan de salvación se llevó a cabo de acuerdo con la previsión profética. Un estudio más minucioso de este punto indica que los acontecimientos escatológicos se cumplirán plenamente en la historia, y serán llevados a cabo por Jesucristo.
- 3. Vivimos en un tiempo solemne, porque casi todas las profecías ya se han cumplido. Es necesario que las profecías cumplidas formen parte del temario de la evangelización, porque nos aseguran que lo poco que falta se cumplirá exactamente y pronto. En efecto, vivimos en el momento áureo del cumplimiento de las profecías: Jesús está por volver.
- 4. El estudio de las profecías nos permite tener la certidumbre de que Dios completará en la humanidad la buena obra de salvación consumada en Cristo. De esto se desprende la importancia de la exposición, durante las campañas de evangelización, de las profecías apocalípticas, vinculadas con acontecimientos de importancia vital para todos.
- 5. Las profecías son un tema de interés general. Al considerar la si-

tuación en que se encuentra el mundo, muchos sienten que hay algo "en el aire", fuera de lo común, que está por suceder; pero no saben exactamente de qué se trata. Algunos se encuentran en estado de pánico, sin tener la más mínima noción de dónde encontrar la solución de sus problemas. Buscan respuestas llamando a puertas equivocadas: Nostradamus, los horóscopos, la hiperdulía, las ideas de la Nueva Era, etc. Millones de evangélicos creen en el dispensacionalismo con sus distorsionadas interpretaciones de las profecías. Otros, especialmente los católicos, se vuelven al preterismo. Es necesario que a todos se los oriente correctamente

Somos historicistas en cuanto a la interpretación de las profecías. Esta circunstancia nos debería ayudar a convencer a la gente de que no somos arbitrarios al interpretar las profecías: no forzamos el cumplimiento de las profecías. Los reformadores eran historicistas; nosotros somos sus legítimos herederos, y a cada adventista le corresponde demostrar no sólo que la historia confirma lo que anuncia la profecía; por sobre todo, dejamos que la Biblia "hable" por sí misma.

6. En cada momento de su historia la Iglesia Adventista reconoció el valor del estudio y de las enseñanzas de las profecías. Después de todo, su pasado es profético, ya que surgió en cumplimiento de la profecía. Su presente también es profético, porque la misión que cumple hoy está fundada en la profecía. Finalmente, su futuro es profético, porque Dios la destinó a "los cielos nuevos y la tierra nueva".

En efecto, la auténtica evangelización no se limita a traer a los pecadores a la experiencia de "un encuentro con Dios", algo que puede ser muy subjetivo. Es necesario que acepten a Jesús de forma objetiva, es decir, contrayendo con él un compromiso de lealtad. En el contenido de ese compromiso hay una verdad especial para estos días, conocida como "la verdad presente", que necesi-

tan conocer y abrazar. La iglesia le tiene que comunicar esa verdad presente, si realmente desea cumplir la misión que Dios le asignó.

7. La profecía bíblica y la evangelización no son incompatibles. Se complementan. La proclamación profética es proclamación evangélica, y la proclamación evangélica es proclamación profética. Jesús se refirió a este hecho cuando, después de su resurrección, iluminó el entendimiento de los discípulos al decirles: "Era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la lev de Moisés, en los profetas en los salmos... fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones" (Luc. 24:44-47).

La próxima vez que usted dicte una serie de conferencias sobre el arrepentimiento, o cualquier otro tema del evangelio, recuerde que está cumpliendo la profecía.

Referencias

¹ Carlos Gispert, José Gay, Jorge Sandiumenge, *Diccionario enciclopédico Océano Color* (Gavá, Barcelona, España: Litografía Roses, S.A., 1996), art. "Evangelizar".

Diccionario Webster, 1979, p 632

¹ Ibid.

⁴ J. D. Davis, Diccionario da Biblia, 1960, p 214,

⁵ "Evangelización: qué es", H₂O (septiembre de 1986), p. 19.

^{&#}x27;Comentario bíblico adventista del séptimo día (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), t. 6, p. 660.

Elena G. de White, Obreros evangélicos (Buenos Aires: ACES, 1971), p. 164.

^{*} Ibíd., p. 168.

[°] lbíd.

Elena G. de White, El evangelismo (Buenos Aires: ACES, 1975), p. 201.

Obreros evangélicos, p. 167.
El evangelismo, p. 201.

¹³ Ibid., p. 142.

¹⁴ A. MacRae, "Prophets and Prophecy", The Zondervan Pictorial Encyclopaedia of the Bible [Los profetas y la profecia", La enciclopedia ilustrada de la Biblia] (Zondervan, Editor; M.C. Teney, 1975), t. 4, p. 894.

Ilbio Pereyra, "Predicación y ministerio proféticos", El Ministerio Adventista (noviembre-diciembre, 1976), p. 7.

[&]quot;Rubén Pereyra, "Afirmad las rodillas endebles", El Ministerio Adventísta (mayo-junio 1972), p. 3.

¹⁷ A. MacRae, Ibid., p. 897



MISIÓN

Rubén Otto

Doctor en Ministerio. Profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata (UAP), Libertador San Martín, Entre Ríos, Rep. Argentina.

El proceso de la evangelización

La evangelización no se limita a hacer discípulos y a bautizar. A la conversión le debe seguir una vida de aprendizaje y obediencia, hasta que los discípulos lleguen a ser semejantes al Señor.



ES | Archivo

urante las últimas décadas se acuñaron varias definiciones para el término evangelizar. La declaración de evangelización formulada en Inglaterra en 1918 por la Comisión de los Arzobispos Anglicanos de Investigación de la Tarea Evangelizadora de la Iglesia, posiblemente sea la definición más conocida. Dice: "Evangelizar es presentar a Jesucristo con el poder del Espíritu Santo, para que los hombres depositen su confianza en Dios mediante Jesucristo, aceptándolo como Salvador y sirviéndolo como Rey en la comunión de su iglesia".²

Al analizar esta definición, descubrimos los cuatro pasos que comprende el proceso de la evangelización. El primero es presentar a Jesucristo. El segundo, conseguir que el hombre confíe en Dios. El tercero, que acepte a Jesús como su Salvador. Y, el cuarto, que el creyente le dé un servicio fiel.

A esta altura puede ser útil que nos formulemos una pregunta: ¿Qué misión le confió el Señor a la iglesia? Esta pregunta nos lleva a considerar la gran comisión evangélica. Según el registro de los cuatro Evangelios y del libro de los Hechos, esa comisión se podría sintetizar con las palabras de John Stott: "El énfasis está puesto en la predicación, el testimonio y la tarea de hacer discípulos... mucha gente deduce de esto que la misión de la iglesia, según lo declaró el Señor resucitado, se circunscribe a predicar, convertir y enseñar".³

Las palabras de Stott pueden generar otras preguntas, tales como: ¿Cuáles son los objetivos concretos de la misión? ¿Hacer discípulos? ¿Bautizar? ¿Enseñar? Es probable que la respuesta más lógica a estas preguntas sea hacer discípulos. Pero nos lleva a otra pregunta: ¿Es la tarea de hacer discípulos el objetivo supremo de la evangelización, o es sólo una de las tareas que se deben cumplir en el proceso de la evangelización?

Con frecuencia se ha afirmado que la misión de la iglesia está incluida en la declaración "hacer discípulos". A muchos cristianos les parece que la evangelización culmina en el momento cuando el nuevo converso ingresa en la iglesia por medio del bautismo. Pero, ¿es esto realmente así? ¿Cuál es el objetivo final de la evangelización? Para obtener una respuesta clara y concluyente es importante que comprendamos cuál fue la misión de Cristo al venir al mundo.

LA MISIÓN DE CRISTO

El apóstol Juan describió la misión de Cristo al señalar que "no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él" (Juan 3:17). La misión concreta de Cristo consistió en salvar al mundo (Juan 4:42). No obstante, "la proclamación de Jesús como 'el Salvador del mundo' no significa que todos los hombres serán salvos automáticamente, sino una invitación dirigida a todos los hombres para que pongan su confianza en Aquel que dio su vida por los pecados del mundo".4

Desde que el pecado malogró la paz del Edén, desarticulando la armonía reinante, el diablo se constituyó en príncipe de este mundo (Juan 14:30; 1 Juan 5:19). Pero en la cruz Jesús lo derrotó. Pablo declaró enfáticamente la victoria de Cristo con la siguiente afirmación: "Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" (Col. 2:15).

Cuando se observa la misión de Cristo desde ese ángulo, podemos afirmar que el anuncio básico de las buenas nuevas consiste en proclamar a Cristo como Señor del mundo (1 Cor. 8:5, 6; Fil. 2:9-11; Efe. 1:10; 2:22; 4:7-16). En este sentido, Oscar Cullmann destaca que la confesión de Jesucristo como Señor (kurios) resume la fe de la iglesia primitiva. Eso señala el hecho de que quien fue crucificado en el pasado y que ha de venir en el futuro ejerce hoy el gobierno de todo el universo, sentado a la diestra de Dios.⁵

Según D. Burt, la tarea de la evangelización debe coincidir con el objetivo que tuvo Dios al enviar a su Hijo al mundo. El propósito de la venida del Hijo de Dios abarcaba un doble objetivo: uno inmediato y otro mediato.º El inmediato consistía en hacer discípulos, "integrándolos a la comunidad del pueblo de Dios para que lo adoraran y dieran testimonio de su Nombre, contribuyendo así al obietivo final de Dios",7 Por otro lado, Burt sostiene que el objetivo final de la evangelización consiste en conseguir que los reinos de este mundo pasen a ser el reino de nuestro Señor Jesucristo (Apoc. 11:15), en el cual un pueblo escogido ame, adore y proclame por la eternidad las maravillas de Dios.8

LA MISIÓN DE LOS DISCÍPULOS

J. L. Dybdahl, en su libro Adventist Mission in the 21st Century [Misión adventista en el siglo XXI], destaca que "Jesús envió a sus discípulos al mundo de la misma manera que el Padre lo había enviado a él al mundo"."

En la versión de Juan de la gran comisión, Jesús ya había anticipado la misión de la iglesia al pronunciar la oración sacerdotal en el cenáculo: "Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo" (Juan 17:18). Días después, posiblemente en el mismo lugar donde oró por sus discípulos, inmediatamente después de su muerte y su resurrección, el Señor transformó esa súplica en un mandato, cuando les dijo a sus seguidores: "Como me envió el Padre, así también yo os envío" (Juan 20:21).

La gran comisión de Mateo 28 se

basa en la autoridad de Cristo. Además, en el Evangelio de Mateo se observa que Jesús llamó, instruyó y envió a sus seguidores. La orden misionera dada en Galilea se expresa en el original griego por medio de cuatro verbos: ir, hacer discípulos, enseñar y bautizar. La orden "haced discípulos" es un imperativo, y para las tres restantes emplea participios. 12

EL DISCIPULADO

En la gran comisión registrada por Mateo, Cristo les dio esta orden a los apóstoles: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mat. 28:19, 20).

John Stott dice que "el propósito de Cristo en la gran comisión no se logra, sin embargo, cuando sólo hacemos discípulos y los hemos bautizado. Se debe enseñar a los conversos. Después de la conversión viene toda una vida de aprendizaje y obediencia, hasta que los discípulos lleguen a ser semejantes a su Señor".¹³

Más adelante, Stott añade: "Jesús no envió a sus hombres sólo para hacer discípulos. Esa es solamente la primera etapa de la gran comisión. Hay otras dos cosas que se debe hacer: bautizar y enseñar. El evangelista que desea ser fiel a su vocación debe pensar, por lo tanto, en tres cosas fundamentales: primera, conversiones a Cristo; segunda, integración de los conversos en una iglesia local; y tercera, su instrucción en todo lo que ordenó Cristo". 14

Podríamos afirmar que la obra de hacer discípulos no es un acontecimiento sino un proceso que requiere tiempo y dedicación. Por otro lado, si hacer discípulos es la meta inmediata de la gran comisión, y de ningún modo el proceso final de la evangelización, queda en pie entonces que ese propósito es colaborar con Cristo en la misión de preparar ciudadanos para el reino.

A esta altura de nuestro análisis puede ser positivo que nos formulemos algunas preguntas que se concentren en la misión de hacer discípulos. ¿Qué implica la expresión hacer discípulos? ¡Qué es un discípulo? ¿Cómo se forma un discípulo? La palabra discípulo se aplica a alguien que sigue las enseñanzas de otra persona, como sería el caso de un alumno o del asistente de un maestro.13 El Nuevo Testamento no establece ninguna diferencia entre creyente y discípulo.16 Es oportuno destacar que el nombre más repetido y más usado para referirse a los cristianos es "discípulos". Esa palabra aparece 261 veces en el Nuevo Testamento.

El discipulado es un concepto dinámico que abarca toda las áreas y toda las edades de la vida de una persona.¹⁷ Por lo tanto, si alguien dice que es creyente y no vive la vida de un discípulo, todo lo que hace es estorbar el testimonio cristiano y la vida de la iglesia.¹⁸

EL BAUTISMO

Todos aquellos a los que se les proclamó el evangelio y han creído en Jesús y lo siguen, se convierten en discípulos. El mandamiento de Cristo indica que tales personas se deben bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Según Mateo, se bautiza a los discípulos (Mat. 28:19). De acuerdo con Marcos, a los creyentes (Mar. 16:15, 16). En la comisión evangélica de Lucas, no se menciona el bautismo. Pero en Hechos, cuando el autor registra las palabras de Pedro, vincula el bautismo con el arrepentimiento y el perdón de los pecados (Hech. 2:38; 3:19), elementos que aparecen en Lucas 24:47.

Los escritores bíblicos también vinculan el acto del bautismo con la predicación y la enseñanza del evangelio. De ese modo, los discípulos se transformaban en heraldos de Cristo. ¹⁹ John Stott señala que la proclamación del heraldo debe contener cinco aspectos importantes: ¹⁹

- El perdón de los pecados.
- El nombre de Cristo.
- El arrepentimiento.
- A todas las naciones.
- El poder del Espíritu.

Sólo quien acepte y viva el evangelio podrá disfrutar de la experiencia de ser bautizado en nombre de la Trinidad, para llegar a ser así ciudadano del reino.

LA ENSEÑANZA

D. Burt aclara que "nuestra tarea evangélica no terminará hasta que hayamos comunicado... toda la enseñanza de Jesucristo (Mat. 28:20) y todo el consejo de Dios (Hech. 20:27); mientras el individuo no esté firmemente integrado en la comunidad de los creyentes, y mientras no esté viviendo activa y poderosamente como discípulo de Jesucristo, el Hijo de Dios".^a

Como el nuevo nacimiento, la evangelización no termina; apenas comienza. Hay que cuidar al nuevo miembro. Ese cuidado incluye, entre otros aspectos, amor y paciencia. Pero también requiere velar por la adecuada alimentación e instrucción del creyente. El que ingresó en la iglesia por medio del bautismo es un bebé espiritual que necesita atención individual y alimentación adecuada.

W. Moore dice que "las iglesias que ponen excesivo énfasis en los bautismos y en los programas, o un interés indebido en la calidad de los miembros, deben considerar el mandamiento de Cristo de hacer discípulos. La salvación de las personas y la formación de discípulos están inseparablemente unidas en las Escrituras" ²²

INSTRUCCIÓN POSBAUTISMAL

Una investigación que tiene que ver con la Argentina, el Paraguay y el Uruguay, basada en una encuesta hecha entre 840 miembros y ex miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, reveló que los ex miembros no abandonaron la iglesia por falta de instrucción bíblica doctrinal

antes del bautismo. Como contrapartida, al evaluar la instrucción posterior al bautismo, el estudio indicó que la deficiencia en ese tipo de instrucción es un factor importante en la pérdida de miembros. Esto subraya la imperiosa necesidad de establecer una estrategia que se base en el concepto paulino que encontramos en Efesios 4:11 al 16.

El Comentario bíblico adventista del séptimo día destaca acertadamente un aspecto neurálgico de la gran comisión: la enseñanza. "Es tan importante enseñar a los hombres a observar las cosas que Cristo ordenó, como bautizar... Por eso, la instrucción es de vital importancia antes y después del bautismo"...24

En las Escrituras encontramos declaraciones que apoyan la idea de que la proclamación del evangelio no es sólo para los que están fuera de la iglesia, sino también para los que están dentro de ella. En la introducción a la epístola a los Romanos el apóstol Pablo afirma: "Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma" (Rom. 1:15). ¿Quién era esa gente de Roma que Pablo quería evangelizar? En su salutación se refiere a ellos como "llamados a ser santos". Eso indica que la evangelización no es una tarea que termina con el bautismo sino un proceso amplio, que se desarrolla antes y después del bautismo.

En algunas de sus campañas, Pablo y Bernabé invirtieron varios meses en el proceso de evangelización posbautismal; por ejemplo, en la experiencia de Hechos 11, cuando se congregaron en la ciudad de Antioquía durante un año, "y enseñaron a mucha gente" (Hech. 11:26).

La evangelización en su fase posbautismal incluye la tarea de capacitar a los santos para la obra del ministerio (Efe. 4:11- 16). El apóstol Pablo expone con claridad este proceso. Señala que el Espíritu Santo concedió dones a los hombres, y de ese modo constituyó líderes para la obra de capacitación de los miembros, "a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (Efe. 4:12-15).

UN DISCÍPULO EFICIENTE

En esta declaración, Pablo menciona algunos conceptos básicos relativos al discipulado que nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

- 1. El discipulado velará por una sana instrucción doctrinal. Ninguna planificación eclesiástica para hacer discípulos estará completa si no cuenta con un saludable programa de instrucción doctrinal.²⁵
- 2. El discipulado velará por la disciplina eclesiástica. Otro aspecto del proceso de la evangelización relacionado con el discipulado es la disciplina. Emphill afirma: "Si usted sigue las normas bíblicas, responderá de inmediato a las medidas de disciplina apropiadas, proporcionará instrucción correctiva, demostrará genuina compasión y verificará que los creyentes se desarrollen bien. Cuando no se aplica disciplina, sólo se consigue que la iglesia se debilite. Si se permite que un comportamiento enfermizo, que no se ajusta a la Biblia, continúe en la iglesia sin hacer nada al respecto, destruirá su unidad y su pureza, y reducirá su testimonio a la ineficacia en la comunidad".26
- 3. El discipulado velará por la atención personal. "El cuidado pastoral de los creyentes que se están desarrollando sigue fortaleciendo las convicciones de que 'yo soy yo' y 'me aman'". 37

- 4. El discipulado velará por la motivación por el servicio. "Tenemos que desafiar a los cristianos que están pasando por el proceso de maduración a que alcancen la madurez doctrinal a medida que van descubriendo cuál es su lugar de servicio".²⁸
- 5. El discipulado capacitará a los miembros. "La meta de cada creyente debe ser no sólo participar del ministerio, sino también entrenar a otros para que también lleguen a ser ministros".²⁹
- 6. El discipulado velará, mediante este proceso, por la formación de nuevos discípulos. "Cuando la iglesia toma en serio el compromiso del 'discipulado reproductivo', el potencial para el crecimiento llega a ser explosivo en el sentido matemático del término". 30

EL ESTABLECIMIENTO DEL REINO

Jesús relacionó la evangelización del mundo con el establecimiento del reino de Dios. "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin" (Mat. 24:14). Cuando se termine la proclamación del mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14 y la obra del séptimo ángel de Apocalipsis 11, multitudes de todas las naciones adorarán al Creador de los cielos y la Tierra. Entonces prorrumpirán en cánticos porque los reinos del mundo finalmente vendrán a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos (Apoc. 11:15).

Concluimos que la evangelización es un proceso desde la perspectiva del significado etimológico del término, como también desde el punto de vista histórico del hecho que se anuncia. La evangelización es un proceso mediante el que se proclama a Jesucristo como Salvador del mundo con el propósito de que los hombres confíen en él, lo acepten y lo sirvan. Los discípulos, orientados por Jesús y capacitados por el Espíritu Santo, serán protagonistas en la misión de establecer el reino de Dios en la Tierra.

Referencias

- John Stott, La misión cristiana hoy (Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977), p. 51.
- D. Watson, Creo en la evangelización (Miami: Editorial Caribe, 1976), p. 29.
 - ' John Stott, Ibíd.
- ⁴ R. Padilla, Misión integral: ensayos sobre el Reino y la iglesia (Grand Rapids: Eerdmans, 1986), p. 5.
- Oscar Cullmann, Cristología del Nuevo Testamento (Buenos Aires: Metopress, 1965), p. 237
- ⁶ D. Burt, Manual de evangelización para el siglo XXI (Barcelona: CLIE, 1999), p. 27.
 - ² lbíd.
 - " Ibíd.
- ⁹ J. L. Dybdahl, Adventist Mission in the 21st Century [La misión adventista en el siglo XXI] (Hagerstown: Review and Herald, 1999), p.
- " M. J. Wilkins, The Concept of Disciple in Matthew's Gospel as Reflected in the Use of the Term Mathetés [El concepto de discípulo en el Evangelio según Mateo tal como se refleja en el uso del término mathetés] (Tesis doctoral, Seminario Teológico Fuller, 1990), p. 8.
- ^a H. E. Dana y J. R. Mantey, *Gramática griega del Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1977), p. 294.
 - 12 Ibid.
- ¹³ John Stott, La evangelización y la Biblia (Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1969), p. 34.
 - 14 lbíd., p. 36.
- ¹⁵ S. H. Horn, Diccionario bíblico adventista del séptimo día (Buenos Aires: ACES, 1995), p 334.
 - ¹⁶ D. Burt, *lbíd.*, p. 27.
 - 17 Ibíd., p. 23.
 - 18 *Ibid.*, p. 27.
 - 19 John Stott, Ibíd., p. 41.
 - 20 Ibíd., pp. 41-43.
 - ^a D. Burt, *Ibid.*, p. 27.
- ²² W. Moore, Multiplicación de discípulos: un método para el crecimiento de la iglesia (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1988), p. 27.
- ²³ Rubén Otto, Una aproximación al estudio de factores percibidos como asociados al abandono de la Iglesia Adventista del Séptimo Día por parte de algunos de sus miembros en la Argentina, el Paraguay y el Uruguay (Tesis doctoral, Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 2000), pp. 261-264.
- ¹⁴ Comentario bíblico adventista del séptimo día (Buenos Aires: ACES, 1995), p. 545.
- K. Hemphill, El modo de Antioquía: características de una iglesia efectiva (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), p.
 - 26 lbíd., p. 198.
 - 27 Ibíd.
 - 28 Ibid., p. 199.
 - 29 Ibid., p. 202.
 - 10 lbid., p. 203.

0.0

SALUD PASTORAL

Stephen Lim

Doctor en Ministerio. Profesor de Liderazgo en el Seminario Teológico de Springfield, Missouri, Estados Unidos.

El síndrome del superhombre

Alimentar la relación con Dios es algo prioritario. No es sólo la fuente de nuestra alegría y nuestra fuerza, sino también el único medio por el cual fructifica nuestra vida espiritual.

uando los neumáticos de mi autoresbalaron y se salieron de la autopista, el salto que se produjo me despertó y de repente me vi delante de un gran árbol que me cerraba el paso. Presioné fuertemente el freno, pero el auto se estrelló contra el árbol. Después, al salir de entre las ruinas, le agradecí a Dios por haberme protegido de daños más graves y hasta de la muerte.

El compromiso que acababa de atender me llevó a sufrir ese accidente. Por años había puesto el despertador a las 4:50 de la mañana. Entonces me levantaba y me vestía. A las 5:00 ya estaba en el escritorio listo para la devoción personal y, enseguida, trabajaba por algunas horas. Con cierta frecuencia no conseguía que mi mente se concentrara en el trabajo, y el tiempo se me iba sin producir nada.

Me había convencido de que podía funcionar bien con sólo seis horas de sueño. Después de todo, ya que era un pastor con muchas responsabilidades, ¿por qué no podía hacer más durmiendo menos? No era raro que durante el día me sintiera soñoliento e intranquilo. Rara vez trabajaba con eficiencia. Y, de vez en cuando, mientras manejaba también me dorinía.

Ahora comprendo que muchas de esas cosas eran síntomas del "síndrome del superhombre". Es una afección común entre los pastores, y consiste en negar nuestras necesidades humanas y nuestras limitaciones, al tratar de satisfacer las necesidades de los demás. Creemos que lo más importante es atender las necesidades de los miem-

bros de la iglesia. Después de todo, el mundo está en peligro y tenemos que hacer lo posible para tratar de salvar a tantos como se pueda. Siempre estamos apurados. Es irónico, pero de esa manera logramos menos que si aceptáramos nuestra humanidad tal como es.

Durante años no me di cuenta de los síntomas del síndrome del superhombre en mi vida diaria. Aunque mis motivos parecían nobles, descubrí que había otras fuerzas escondidas debajo de la superficie.

¿Cuáles son los síntomas, las causas y las consecuencias de este síndrome? ¿Qué podemos hacer para superarlo?

LOS SÍNTOMAS

Un síntoma básico consiste en intentar hacer feliz a todo el mundo. Queremos vivir de acuerdo con la imagen y las expectativas de la gente, aunque todo eso sea irreal. Luchamos por satisfacer todas sus necesidades y nos cuesta decir "no" cuando nos piden algo.

Es posible que mentalmente hayamos intentado hacerlo todo para conservar ante la gente la imagen del héroe que soluciona todos los problemas. Nos vemos como individuos extraordinarios, tal vez medio mesiánicos, menos vulnerables que los demás a las propias necesidades personales. Si sacamos a alguno de un apuro nos sentimos bien con nosotros mismos.

En nuestro afán por atender todas las necesidades de la congregación, exprimimos cada vez más nuestro tiempo, hasta que lo que nos queda se dedica totalmente al trabajo. Poco a poco

descartamos las necesidades que tiene todo ser humano normal. Creemos que podemos prescindir de ellas. Reprimimos nuestra necesidad de un descanso adecuado, de ocio, de renovación espiritual y de crecimiento personal. Dedicar tiempo a admirar un bello paisaje es un lujo que rara vez nos damos. Nos engañamos a nosotros mismos al creer que no necesitamos alimento. Y al negar nuestra humanidad, vivimos detrás de la máscara de la autosuficiencia.

Además, escondemos nuestro verdadero yo con el temor de que se descubran nuestras debilidades y luchas. La frustración aparece cuando le fallamos a alguien. Sencillamente no podemos satisfacer todas las expectativas, especialmente cuando están en conflicto. Tampoco podemos ser el personaje perfecto que pretendemos ser. A pesar de nuestros mejores esfuerzos, nos sentimos culpables e hipócritas. Nuestra sensación de incapacidad aumenta nuestra frustración.

LAS CONSECUENCIAS

¿Qué consecuencias tiene el síndrome del superhombre? Al aumentar las expectativas y las demandas, surge el cansancio. Por eso choqué con ese árbol. En otra ocasión sentí por días enteros náuseas y debilidad, porque mi cuerpo estaba protestando contra las exigencias que se le estaban imponiendo.

En medio de la fatiga y la frustración, comenzamos a enojamos con aquellos a los que queremos ayudar. Al convertirse nuestro trabajo en una carga que difícilmente podemos llevar, la alegría huye de nuestro corazón y en lugar de ella aparece la ira.

Sepultados por demandas y necesidades humanas, descuidamos la salud espiritual que resulta de la comunión con Dios. Poco a poco perdemos el agudo sentido del llamado divino y de la energía espiritual que él inspira. Aunque por fuera parecemos eficaces, espiritualmente estamos secos.

El desánimo espiritual es la consecuencia lógica de haber gastado nuestras reservas interiores sin habernos recuperado espiritual y personalmente. Esta sensación también surge de nuestra incapacidad de conservar la imagen del superhombre. Finalmente descuidamos nuestra familia. En teoría sabemos que es nuestro primer, más grande y más importante campo misionero, pero en la práctica dejamos de vivir a la altura de ese ideal. Al tratar de satisfacer las expectativas y las necesidades de lo demás, no nos alcanza el tiempo para atender a nuestra familia. "Ellos van a entender -nos decimos vez tras vez, racionalizando—. Algún día, cuando mis compromisos sean menores, los voy a atender" Eso, con el tiempo, nos puede separar de ellos e incluso de Dios. Mi problema contribuyó para que mis hijos mayores tuvieran una adolescencia difícil.

EL POROUÉ

Aunque la importancia y la urgencia de las tareas que me había dado Dios eran mi motivación consciente y racional, gradualmente descubrí que cuatro fuerzas inconscientes y poderosas estaban obrando para modelar mi comportamiento. Si es suficientemente fuerte, una de ellas basta para poner en marcha el síndrome del superhombre.

La primera de esas fuerzas era la baja estima propia que yo había sufrido desde que era joven. Genera una aguda necesidad de aprobación, de modo que yo buscaba la aceptación y el aprecio de los demás, y quería que me vieran como el héroe que los había rescatado. Ese complejo de inferioridad me indujo a luchar por alcanzar el éxito, con el fin de probarme a mí mismo que valía como persona

Desgraciadamente, la anestesia del triunfo mitigó el dolor sólo temporalmente, antes de que necesitara otra dosis de esa anestesia. La verdad, entonces, era que mi deseo de ser un superhombre había brotado del sentimiento de que yo, en realidad, estaba por debajo del promedio de mis semejantes.

La segunda fuerza tiene que ver con el hecho de que podemos tener una teología equivocada, en el sentido de que creemos que los siervos de Dios no deben considerar sus propias necesidades ni sus deseos o, por lo menos, los deben ubicar bien abajo en la lista de sus prioridades. Creemos que atender esos deseos es una manifestación de egoísmo. En esa teología, la bella realidad de la muerte del yo termina convirtiéndose en nuestra asesina.

Como parte de este síndrome está nuestro legítimo deseo de darle significado a nuestra vida, pero encarado de forma equivocada. Dios nos creó para amarlo, obedecerle y servirlo de acuerdo con nuestros dones, nuestras oportunidades v su llamado. En eso encontramos nuestro más alto propósito y realización, especialmente si hacemos lo mejor posible y dejamos los resultados en manos de Dios. Como en mi caso, el problema aparece cuando equiparamos el significado con los triunfos exteriores. Yo creía equivocadamente que mientras más trabajara para Dios, más valiosa sería mi vida.

Finalmente, en algunos casos de síndrome del superhombre, una fuerza más sutil es el temor a la dependencia, que resulta de muchas situaciones de la infancia. Algunos han tenido padres supercontroladores y sobreprotectores, como fue mi caso. Al llegar a la edad adulta tememos que la dependencia de alguien nos lleve a ahogar nuestro espíritu. Por eso decidimos que no necesitamos del apoyo de los demás.

SAQUÉMONOS LA CARETA

Tratar de ser más de lo que somos nos lleva a ser menos de lo que podríamos ser. ¿Cómo podemos tener una vida más equilibrada, que honre a Dios? Con su ayuda podemos dar los siguientes pasos y sacarnos la careta

Primero, necesitamos reconocer nuestras necesidades humanas. Como todos los demás, nos cansamos, nos frustramos y recibimos heridas. Necesitamos refrigerar y renovar la mente, el cuerpo y el espíritu. Como líderes sometidos a niveles especiales de estrés, necesitamos amor, apoyo y muestras de ánimo por parte de la familia y de los amigos. Si nos cuesta buscar y aceptar eso, necesitamos descubrir el porqué de la situación.

Segundo, debemos darle prioridad a nuestra relación con Dios. Él no sólo es la Fuente de nuestra alegría y de nuestra fuerza, sino también el único medio por el cual nuestra vida espiritual puede fructificar. "Yo soy la vid—dice Jesús—, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5).

Tercero, necesitamos demostrar nuestra humanidad ante los demás. Bill Hybels, pastor de una iglesia sumamente numerosa, ha intentado ser franco con sus oficiales y su congregación, y ha descartado cualquier idea de perfección. Ese comportamiento habilita a los demás para que se identifiquen con nosotros, nos da más credibilidad y aumenta la eficacia de nuestro ministerio.

Cuarto, necesitamos hacer conscientemente lo mejor posible, y dejar los resultados con Dios. Uno de mis profesores en el seminario compartió su experiencia como consejero con una mujer que quena suicidarse: "Tengo que ir a casa a dormir —le dijo a la mujer—. Si mañana todavía está viva, seguiremos conversando". ¿Era insensible este pastor? De ninguna manera. Se había dado cuenta de que había hecho todo lo posible en favor de ella, y que no estaba capacitado para resolver todos los problemas. La mujer sobrevivió.

Aunque surjan emergencias que requieran horas y más horas de atención, eso no se debe convertir en la norma de nuestro ministerio. Cuando trabajo y descanso de forma equilibrada, descubro que produzco y creo más. Hago más, lo hago mejor y con más alegría.

Quinto: Necesitamos practicar lo que predicamos: que Dios está en el control de nuestra vida. Debemos servir fielmente, creyendo que no somos nosotros sino Dios el que prospera nuestro ministerio tal como él lo decidió (1 Cor. 3:6-8).



DEVOCIONAL

Antonio Estrada Miranda

Doctor en Filosofía. Profesor en el Centro Universitario Adventista, Engenheiro Coelho, SP, Rep. del Brasil.

Una visión de Dios

La convicción de que servimos a un Dios santo nos recordará nuestra diaria necesidad de ser santos.

ara usted, que ha sido nombrado para alguna función, encargado de un distrito o transferido a uno de ellos, ¿cuál es su mayor necesidad? ¿Qué desafíos enfrenta? ¡Cuál es el nivel espiritual de los miembros de su congregación y de la gente que dirige? ¿Que puede decir de la sociedad que usted tiene la responsabilidad de evangelizar? Es sensible? Se interesa en las cosas espirituales o es indiferente?

Según cuáles sean las respuestas a estas preguntas es posible que algunos se sientan desanimados y deseen renunciar. Muchas iglesias carecen de recursos para evangelizar, su nivel espiritual es pobre y la participación de los miembros es limitada. Además, se observa en la sociedad un aumento de la inmoralidad, del rechazo de los principios cristianos. La injusticia social desanima a muchos, el abuso del poder aumenta y la desesperación se apodera de la gente.

En este contexto es difícil cumplir la misión de Cristo, pero la mayor necesidad en este sentido no es disponer de más recursos o de mejores métodos de trabajo. La mayor necesidad es tener una clara visión de Dios.

ISAÍAS 6:1-8

En los días del profeta Isaías las condiciones no eran muy diferentes de las actuales. De acuerdo con el libro Profetas y reyes, la condición moral y social era preocupante e inducía a la desesperanza. Los ricos eran cada vez más ricos y los pobres más pobres. Los magistrados y los gobernantes se dedicaban a los placeres y a su lucro personal. La condición moral de la sociedad había llegado a niveles bajísimos. En el pueblo escogido muchos abandonaron el culto al Dios verdadero y se entregaron a la idolatría. Otros sólo mantenían las formas exteriores de la religión. La decadencia espiritual era notable.

Cuando dominaban esas condiciones, se llamó a Isaías en su juventud a ejercer las funciones de un profeta. ¿Qué futuro le aguardaba? ¿Cómo podría tener éxito en su misión? ¿Qué podía hacer para evitar el desánimo? El profeta hizo precisamente lo que hoy necesitamos hacer: fue al templo a orar. Expuso delante del Señor sus temores y sus ansiedades. Buscó fuerza y respuestas en Dios.

LA MAJESTAD DIVINA (VERS. 1 Y 2)

Durante los casi sesenta años que duró su ministerio profético, Isaías se sintió fortalecido por esa visión del Omnipotente. Ni la frialdad ni la indiferencia del pueblo, mucho menos las amenazas y el desprecio de los gobernantes, ni el aparente fracaso, ni los pocos resultados, desanimaron al profeta. La visión de Dios lo sostuvo

en todo momento.

La visión de la majestad de Dios lo capacitó para enfrentar los obstáculos, las carencias y los imposibles. Los poderes terrenales no pueden detener la obra de Dios. Aunque por un tiempo esos poderes ejerzan una fuerte oposición, no prevalecerán. Dios es soberano. El profeta sabía que el Señor tenía en sus manos el timón. ¡Por qué se habría de desanimar?

LA SANTIDAD DIVINA (VERS. 3) El profeta no sólo vio la majestad y el poder de Dios. Tuvo una visión de su santidad. No sólo vio que la majestad rodeaba el trono, sino también que estaba envuelto en santidad. Oyó que los serafines, al referirse a Dios, decían: "¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!"

La visión de la santidad de Dios capacitó a Isaías para no perder la noción de lo que era el pecado y la injusticia. Saber que lo había llamado un Dios "santo, santo, santo" lo ponía en la obligación de desear buscar esa santidad. El saber que servía a un Dios "santo, santo, santo" lo inducía a buscar métodos de trabajo que armonizaran con la santidad de la obra. Sabía que el siervo de un Dios "santo, santo, santo" también debe ser santo, hacer la obra en santidad y usar métodos aprobados por el Señor.

Esa visión de la santidad de Dios modeló el ministerio del profeta Isaías. En su libro se refiere a Dios como el Santo de Israel (Isa. 12:6; 41:14). Habla de un camino de santidad que conduce a la ciudad de Dios (35:8).

CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO

"Mientras Isaías contemplaba esta revelación de la gloria y la majestad de su Señor, se sintió abrumado por la sensación de la fuerza y la santidad de Dios. ¡Cuán agudo contraste notaba entre la incomparable perfección de su Creador y la conducta pecaminosa de los que, juntamente con él mismo, se habían contado durante mucho tiempo entre el pueblo escogido de Israel y Judá!" (*Profetas y reyes*, p. 228).

Sólo una visión de la santidad de Dios nos permite apreciar nuestra indignidad y nuestras imperfecciones. Sin una visión del que es "santo, santo, santo", los laodicenses piensan de sí mismos que son ricos y que no necesitan nada. Sin la visión de la santidad de Dios nos sentimos muy cómodos y tranquilos. Nos parecerá que la iglesia está bien y que no necesita nada. Pero con una visión del Omnipotente y Santo nos veremos miserables, ciegos y desnudos. Y, como el profeta, exclamaremos: "¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos" (Isa. 6:5).

Pero esta visión de nuestra indignidad no tiene por objeto crearnos un sentimiento de culpa por el resto de la vida. No necesitamos vivir atormentados con el recuerdo de nuestras miserias. Por el contrario, debe llevarnos a sentir la gran necesidad de nuestra transformación. La visión del Santo produce en nosotros el deseo de ser como él

UNA TRANSFORMACIÓN NECESARIA

Sólo en la presencia de un Dios santo y omnipotente se puede transformar la vida del predicador. Esa transformación no ocurre antes de sentir nuestra indignidad y nuestra gran necesidad. Tampoco ocurre antes de percibir la grandeza y la santidad del Dios a quien servimos y adoramos. La palabra "entonces", del versículo 5, quiere decir que el reconocimiento de la propia indignidad por parte del profeta ocurrió después de haber tenido la visión del Santo. Cuando Isaías reconoció su indignidad en contraste con la santidad de Dios, entonces se envió a un serafín para que tocara sus labios con un carbón encendido.

Ningún predicador debe hablar de un Dios santo sin haber tenido una visión de él. Nadie debe predicar a un Dios santo si todavía no lo tocó el carbón encendido. El predicador que lleva a cabo una tarea santa y que habla de un Dios santo, debe sentir la urgente necesidad de que su vida se transforme.

EL LLAMADO (VERS. 8)

"Después of la voz del Señor". El llamado no ocurre antes, sino después. El encargo de hablar al pueblo en nombre de Dios no ocurre antes de que el instrumento divino haya tenido una visión de la majestad y la santidad de Dios, y tampoco antes de ser tocado por el carbón encendido. Todo eso ocurre después. Sólo estaremos listos para decir "Heme aquí, envíame a mí" después de haber tenido una visión de la majestad y la santidad de Dios, y de que nuestra vida haya sido tocada por el carbón encendido. Cualquier iniciativa que se tome antes será presunción.

Esa experiencia preparó al joven profeta para un largo ministerio, para enfrentar las pruebas y las necesidades, el desánimo y la oposición. Lo capacitó para enfrentar tanto la inmoralidad como la adversidad.

"Esta promesa del cumplimiento

final que había de tener el propósito de Dios infundió valor al corazón de Isaías. ¿Qué importaba que las potencias terrenales se alistaran contra Judá? ¿Qué importaba que el mensajero del Señor tuviera que encontrar oposición y resistencia? Isaías había visto al Rey, a Jehová de los ejércitos; había oído el canto de los serafines: 'toda la tierra está llena de su gloria' (vers. 3). Había recibido la promesa de que los mensajes de Jehová al apóstata Judá irían acompañados del poder convincente del Espíritu Santo; y el profeta quedó fortalecido para la obra que lo esperaba. Durante el cumplimiento de su larga y ardua misión recordó siempre esa visión. Por sesenta años o más, estuvo delante de los hijos de Judá como profeta de esperanza, prediciendo con un valor que iba siempre en aumento el futuro triunfo de la iglesia" (Profetas y reyes, p. 230).

LA NECESIDAD ACTUAL

Los predicadores del tercer milenio, que enfrentan grandes desafíos, también necesitan tener una visión del Santo y Omnipotente. Esa visión nos capacitará para cumplir la misión que Dios nos confió. La visión del Santo y Omnipotente nos ayudará a contrarrestar el desánimo. La convicción de que servimos a un Dios santo nos ayudará a evitar que introduzcamos fuego extraño en nuestro ministerio. Nos guardará también de sentirnos dueños de la obra y de actuar de acuerdo con nuestras fantasías. La visión del Omnipotente nos recordará nuestra diaria necesidad de santi-

En esta hora final de la historia, Dios todavía necesita obreros que lo sirvan. Pero no todos pueden predicar. ¿Quién debe ir, entonces? Los que fueron llamados, transformados y que tuvieron una visión del Omnipotente. ¿Tuvo ya esa experiencia usted? Búsquela en oración.



LIDERAZGO

Edwan Jorge Costa

Anciano de la iglesia de la Libertad, en Boa Vista, Roraima, Rep. del Brasil.

El líder y la crítica

"Quien quiere tener éxito, no debe temer a la crítica. El miedo a la crítica es el beso de la muerte en el romance de la realización".

l líder cristiano es alguien que, al dejar de lado sus propios intereses, trabaja con un ideal de servicio. "El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir", fue la enseñanza de Cristo (Mar. 10:43-45).

"Los hombres a los que el Señor llama para ocupar cargos importantes en su obra deben cultivar un sentimiento de humilde dependencia de él. No deben tratar de abarcar demasiada autoridad; porque Dios no los ha llamado a dominar, sino a hacer planes en cooperación con sus compañeros de labor" 1

Ser líder cristiano, de acuerdo con ese modelo, en estos días, es un desafío. En verdad, en todas las épocas el
liderazgo cristiano siempre estuvo lleno de desafíos. Y, como si no bastaran los desafíos de la misma naturaleza de su actividad, el líder cristiano
todavía tiene que estar preparado para lidiar con la crítica, cuando se presenta destructiva, feroz, mordaz, venenosa y mortífera.

Hace algún tiempo, al leer acerca

de este asunto, encontré algo muy interesante que me llamó la atención y que deseo compartir con usted, estimado lector. Lo que transcribo a continuación fue escrito por el pastor Robert H. Pierson, ex presidente de la Asociación General, fallecido ya.

"Si usted es un líder de valor, preparese para la crítica. No puede agradar a todos siempre. Algunas críticas serán directas, dichas con bondad. Ese tipo de críticas nos ayuda. Frecuentemente, sin embargo, a espaldas de nosotros se harán observaciones desagradables, y posiblemente serán perjudiciales. 'Nada es más fácil que criticar destructivamente —dice un autor desconocido, que añade lo siguiente—: No se necesita talento, ni abnegación, ni inteligencia, ni carácter para dedicarse al negocio de la murmuración'.

"Jesús, el Hombre-Dios, también fue objeto de severa crítica. 'Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores' (Mat. 11:19). El testimonio de Cristo acerca de Juan Bautista fue: 'Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista' (Mat. 11:11).

"¿Acaso todos los que se relacionaron con Juan el Bautista se refirieron a su vida virtuosa? Claro que no. 'Demonio tiene' (Mat. 11:18), decían algunos. Ahora bien, si el perfecto Jesús y el casi perfecto Juan tuvieron que soportar la crítica, usted y yo no podemos escapar de esta situación. Como líderes cristianos debemos saber cómo enfrentar la crítica. ¿Cómo hacerlo?"

NO LA DESCARTE

"A veces la crítica se origina en personas que no nos quieren. ¿Qué hacer entonces? ¡Oír más! Pregúntese con franqueza: '¿Hay algo de verdad en lo que dice esta gente? ¿Me puede enseñar una lección esta desagradable experiencia?'

"Hace años oí este sermón condensado de un predicador desconocido: 'Usted será sabio si logra que sus críticos sean los guardianes de su espíritu'. Ese consejo me ha ayudado muchas veces, lo que equivale a decir: No se apresure a descartar la crítica"

No se sienta molesto

"George Moor dijo cierta vez que 'el pastor o líder cristiano debería tener la 'paciencia de un asno, la man-



sedumbre de un cordero y la piel de un rinoceronte'. El salmista dice lo mismo con un lenguaje más estético: 'Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo' (Sal. 119:165). La crítica golpea, ofende, irrita y contribuye a que aparezcan las úlceras. Pero el líder cristiano tiene acceso a una Fuente de fortaleza que calma el dolor, amortigua la ofensa, disipa la ira e impide las úlceras. Esa fuente es Cristo. El amor a él y a su Ley puede conservarnos en perfecta paz, incluso bajo la más acerba crítica.

"Jesús es nuestro ejemplo. 'Si Aquel que lee los corazones pudo soportar al que, como él sabía, iba a entregarlo, ¡con cuánta paciencia deberemos nosotros también soportar a los que yerran!'² 'El hombre más fuerte es aquel que, aunque sensible al maltrato, refrena sin embargo la pasión y perdona a sus enemigos. Esos hombres son verdaderos héroes'.' Cuando llega la crítica, lo que es inevitable, no se deje perturbar. Sea uno de los héroes de Dios".

ACÉPTELA CON BONDAD

"Hace unos años, un famoso educador pronunció palabras duras contra un clérigo que era tan célebre como él. Los periodistas, al presentir que ahí había una buena noticia, corrieron hacia el escritorio del pastor. Estaban seguros de que su lengua inteligente presentaría una réplica que estaría a la altura de las circunstancias. Sufrieron una desilusión. "'El profesor Blank es un hombre eminente —declaró el clérigo después de oír lo que el erudito había dicho acerca de él—. Respeto su juicio. Tal vez yo debería revisar mis mensajes y mis métodos; si encuentro algún error haré lo mejor posible para corregirlo'. Los reporteros quedaron asombrados. Habían ido a presenciar una batalla. En vez de eso se encontraron con un hombre sereno, de lengua bondadosa para su crítico.

"Esa es la forma como encara la Biblia la crítica. ¿No les dijo acaso el apóstol Pablo a los romanos que obraran con bondad con sus acusadores, 'pues haciendo esto ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza'? ¿Y no les aconsejó además que vencieran con el bien el mal (Rom. 12:19, 20)?"

HABLE BIEN DE OUIEN LO CRITICA

"Aconsejar a un líder que hable bien de quien lo critica, al principio, parece un total contrasentido. Pero eso fue precisamente lo que Jesús enseñó e hizo: 'Orad por los que os ultrajan y os persiguen' (Mat. 5:44), dijo el Salvador en el Sermón del Monte.

"Todo crítico se sorprenderá al escuchar estas bondadosas palabras: 'Practicad el hábito de hablar bien de los demás. Pensad en las buenas cualidades de aquellos a quienes tratáis, y fijaos lo menos posible en sus faltas y errores. Cuando sintáis la tentación de lamentar lo que alguien haya dicho o hecho, alabad algo de su vi-

da y su carácter', aconsejó Elena de White. 'Y el apóstol Santiago nos recuerda: 'No os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados (Sant. 5:9).

"Jesús sabía cuál era el método eficaz para tratar con sus perseguidores. Oraba por ellos (Luc. 23:34). Y nos conseja que hagamos lo mismo (Mat. 5:44). El poder de Dios ha transformado a más de un crítico en un sólido defensor. La próxima vez que lo critiquen, ore por esa gente".

NO SE DEJE DETENER

"El escritor alemán Goethe dijo cierta vez: 'Nadie se puede proteger ni defender de la crítica. Debe seguir actuando a pesar de ella, y esta desaparecerá gradualmente'. Buen consejo, ¿no es cierto? Debe seguir actuando a pesar de ella.

"Después que el líder oyó la crítica, después de pesarla cuidadosamente y de considerar su fuente, le resultará claro que esa censura no tiene base; en ese caso, debe seguir actuando. No debe retirarse abatido. Debe seguir haciendo lo mejor posible a pesar de la crítica. Un editorialista de fama nacional escribió: 'El que desea el éxito no le debe temer a la crítica. El miedo a la crítica es el beso de la muerte en el romance de la realización'.⁵

"No permita que la crítica lo detenga. Los líderes tienen que actuar a despecho de los consejos llenos de espinas que vienen a su encuentro.





OLVÍDELA

"La mejor manera en que un líder puede tratar con la mayor parte de las críticas es ignorarlas. Si se detiene a discutir toda crítica, no tendrá tiempo para nada más.

"Abraham Lincoln dijo en cierta ocasión: 'Si tratara de leer -y cuánto más contestar— todas las críticas y todos los ataques dirigidos contra mí, esta oficina estaría cerrada para todos los demás asuntos'. Ese gran presidente norteamericano siguió describiendo cómo enfrentar la crítica. Vale la pena para cualquiera leer con frecuencia sus palabras: 'Hago lo mejor que sé, lo mejor que puedo. Lo seguiré haciendo hasta el fin. Si el fin me muestra que estaba equivocado, aunque diez ángeles juraran que estaba en lo correcto, no habrá diferencia. Si el fin me muestra que estaba en lo cierto, entonces, lo que ahora se dice de mí no significará nada'

ENTRÉGUESE A DIOS

"Después de todo, 'Dios juzgará' (Rom. 2:16). Naturalmente, como líder cristiano, me debo preocupar por las actitudes de los que me rodean; pero al fin, como dice Pablo, 'el que me juzga es el Señor' (1 Cor. 4:4). Nuestra recompensa más codiciada debería ser: 'Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor' (Mat. 25:21). Cuando honestamente y con oración hemos hecho lo mejor que hemos podido, estamos

en condiciones de dejar el resto en manos de Dios.

"Al hablar de Dios como juez, recuerdo que él trata eficazmente con nuestros críticos. Preste atención a estas palabras inspiradas: 'Todo aquel que haya condenado o desalentado a otros será llevado en su propia experiencia a la senda en que hizo andar a los demás; sentirá lo que sufrieron ellos por la falta de simpatía y ternura que les manifestó'.6

"He visto hombres, y usted también, que no han respetado a sus hermanos. Los han criticado duramente. Entonces Dios intervino, y se los puso en el mismo cruel camino en que hicieron andar a los demás. Aprendieron demasiado tarde lo que significa restregar sal en las heridas abiertas".

LÍBRESE DE LA TRAMPA

"'Vi a mi hermano —escribió Bolton Hall— a través del microscopio de la crítica, y dije: ¡Qué feo es mi hermano! Lo vi a través del telescopio del desprecio y dije: ¡Qué pequeño es mi hermano! Después lo miré con el espejo de la verdad y dije: ¡Qué parecido a mí es mi hermano!'

"Mientras tratamos de enfrentar con éxito a la crítica, no caigamos en las mismas trampas del diablo al criticar a los que nos rodean. 'No murmuréis los unos de los otros', dice el apóstol Santiago. 'Los que trabajan fervorosamente no tienen tiempo para ocuparse en las faltas ajenas. No podemos vivir de las faltas o errores

de los demás'.7

"Los líderes cristianos 'no pueden debilitar más su propia influencia que cuando tratan de debilitar a los demás." Un líder sólo es fuerte cuando puede aceptar la crítica con sabiduría y cuando, por medio de la gracia de Dios, ejerce dominio sobre sí mismo y resiste la tentación de criticar".

Que el Espíritu Santo de Dios nos haga sabios para que tengamos la capacidad de poner en manos del Señor todas las declaraciones injustas lanzadas contra nosotros y contra la iglesia por medio de la crítica maligna. Después de todo, 'Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones' (Sal. 46:1)".

ción, p. 392.

ª Carta 16, 1886.



NOTICIAS

Zinaldo A. Santos Enviado especial.

Seminario vía satélite

Una mesa redonda acerca del crecimiento de la iglesia abarca a todo el continente sudamericano.

I 5 de septiembre de 2002 fue una fecha muy importante para la Asociación Ministerial de la Iglesia Adventista en Sudamérica. Ese día se llevó a cabo otra sesión del Seminario de Actualización Pastoral, que se transmitió vía satélite desde los estudios de televisión AD-SAT en Nova Friburgo, Río de Janeiro, República de Brasil. La primera tuvo lugar en abril del año 2000.

Coordinado por los pastores Alejandro Bullón y Jonas Arrais, secretarios de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana, el seminario se desarrolló en forma de mesa redonda, y versó acerca del "Crecimiento de la iglesia".

Los participantes de la mesa fueron los Drs. José Miranda Rocha, de la Universidad Adventista de San Pablo (UNASP), Daniel Rode, de la Universidad Adventista del Plata, Rep. Argentina (UAP), Julio Huayllara, profesor jubilado de la Universidad Adventista de Chile (UACH), y Nicolás Satelmajer, coordinador mundial del Provecto PREACH. También participaron los pastores Gilberto Ribeiro, evangelista de la Misión del Marañón, que el año pasado llevó al bautismo a más de 2.700 personas en un distrito de la Unión del Bajo Amazonas; José Silvio Ferreira, secretario de la Asociación Ministerial de la Unión del Este del Brasil, y Jobson Santos, de la red ADSAT.

El programa comenzaba a las 9:00, y se prolongaba hasta las 12:00. Su desarrollo contó con el patrocinio de la revista Ministerio, que la podrán adquirir los telespectadores por medio de su suscripción. La estrategia preveía que los directores de distritos, los líderes de las instituciones y los seminarios proporcionaran equipo para la recepción y la transmisión del programa, y lugares donde recibir a los invitados. El éxito fue indiscutible. En el Brasil y fuera del Brasil, en templos, auditorios de organizaciones seculares, en hoteles y en instituciones de la iglesia, se reunieron diversos grupos.

PROYECTO PREACH

El Seminario de Actualización Pastoral es la versión moderna del Proyecto PREACH, que es la sigla de Program for Reaching Every Active Clergy in his Home [Programa para alcanzar en su hogar a todo clérigo activo]. Este proyecto ya tiene más de veinte años, y sirve de puente entre la Iglesia Adventista y los pastores evangélicos. El objetivo de este programa consiste en presentar la verdadera cara del adventismo ante los que lo consideran sectario y legalista.

Aunque la intolerancia hacia la Iglesia Adventista nunca se va a erradicar totalmente, el plan ha conquistado algún terreno. En muchos lugares han cambiado los antiguos con-

ceptos. "La mayor parte de los pastores con los que nos hemos puesto en contacto han cambiado su manera de ver a la Iglesia Adventista, y han comenzado a simpatizar con ella", es el testimonio del Dr. Satelmajer, quien añade: "Hoy se considera que la Iglesia Adventista es una de las organizaciones más empeñadas en el desarrollo de sus pastores, y se la ad-



La mesa redonda analiza, vía satélite, el crecimiento de la iglesia.



Los participantes del Seminario de Actualización Pastoral llevado a cabo en Nova Friburgo, Río de Janeiro, Rep. del Brasil.

mira por su disposición a compartir esto con otros pastores por medio de su programa de crecimiento profesional".

Al reunirse con un grupo de pastores evangélicos, el pastor Luis Gonçalves, evangelista de la Asociación del Sur de San Pablo, oyó de uno de ellos el deseo de estudiar las doctrinas adventistas con toda su iglesia. Los estudiantes de Teología de Chile enviaron al Seminario un mensaje que llamó la atención. Firmaron un compromiso para poner en práctica, en su futura tarea pastoral, los principios que aprendieron en el seminario.

Los expositores dejaron en claro que una iglesia debe y puede crecer espiritual y numéricamente por medio de un liderazgo pastoral y laico comprometido con la misión, la planificación, el uso correcto de los dones espirituales y la máxima participación de la hermandad. Todo eso bajo la dirección del Espíritu Santo.

Gerenciando conflictos

Señor...

Tú sabes que soy hombre de pocas palabras. Por lo tanto, pido de una vez por todas, y de manera muy clara: o él o yo. Amén.



VIENE DE LA PÁGINA 15

La creación y el santuario

orden que se hallaban allí debían alcanzar a todo el mundo.

El simbolismo cósmico del tabernáculo implicaba que el orden universal se restaurará sólo cuando se sienta y se experimente la presencia de Dios entre los seres humanos. Por medio del divino descenso a la esfera humana se crea y se establece el orden en un mundo caótico (Éxo. 19:18; 40:34, 35).

Dentro de este contexto teológico, el sistema de sacrificios sirvió para iniciar, preservar y restaurar la condición de orden y armonía que Dios creó de nuevo en el tabernáculo. Eso le añadió significado a la liturgia del día de la expiación (Lev. 16), que hoy se puede entender como un ritual que "simbólicamente restauraba en el individuo y en el mundo el orden que encontramos en la creación".¹⁰

Durante las actividades de ese día los poderes cósmicos del mal experimentaban una derrota por parte de Dios, quien en un acto de soberanía los enviaba al ámbito de su impureza y sus pecados. La separación entre lo santo y lo inmundo alcanza dimensiones cósmicas y señala hacia una experiencia futura permanente y universal.

Referencias

- ¹ J. Blenkinsopp, "The Structure of P", Catholic Biblical Quarterly 28 ["La estructura de P", Revista Católica bíblica trimestral 28] (1976), pp. 275-292.
 - ² Ibíd., p. 281.
- 'Samuel E. Balentine, *The Torah's Vision of Worship* [El concepto de la Torah acerca de la adoración] (Minneapolis, Minnesota. Fortress Press, 1999), pp. 136-141.
- ⁴ Benedikt Otzen, en *Theological Dictionary* of the Old Testament [Diccionario teológico del Antiguo Testamento] (Grand Rapids: Eerdmans, 1975), t. 2, p. 2.
 - ⁵ J. Blenkinsopp, Ibid., p. 282.
- ⁶ Terence E. Fretheim, Exodus Interpretation [Una interpretación del Éxodo] (Louisville, Kentucky. John Knox Press, 1991), pp. 268-272.
 - Ibid., p. 269.
- * Nahum M. Sarna, The JPS Commentary: Exodus [El comentario JPS: el Éxodo] (Nueva York: Jewish Publication Society, 1991), p. 156.
 - 9 Ibid., p. 214.
 - " Samuel E. Balentine, Ibíd., p. 75.



CONSEJO

Melchor Ferreyra

Presidente de la Unión Peruana.

Soy pastor

Es posible que la obra pastoral no se note a veces. Pero Dios la fructifica y la recompensa mucho más allá de lo que podemos imaginar.

e produjo profunda tristeza la irónica respuesta de un colega cuando le pregunté acerca de su ministerio: "Soy un simple pastor de iglesia", me dijo. Aproveché la oportunidad para decirle a ese querido hermano que ser pastor de iglesia es la cosa más linda que existe y la más elevada vocación que hay sobre la Tierra. Ninguna otra ocupación se le puede comparar.

Probablemente usted haya sentido alguna vez que su ministerio no se toma en cuenta. Pero debo decirle que ese sentimiento no refleja la realidad. Para la iglesia usted es el obrero más valioso que existe, porque sin su trabajo ningún éxito sería posible. Por eso, quiero aprovechar este espacio para expresar mi reconocimiento a usted, pastor, evangelista, que se encuentra en el frente de batalla.

UNA OBRA ELEVADA

No es su función manejar las finanzas o administrar los negocios de una Asociación o Misión, pero tiene el privilegio de llegar a los corazones necesitados con mayor frecuencia y con más autoridad que cualquier otro servidor en la causa de Dios. Su tarea consiste en llevar consuelo, aconsejar, proporcionar dirección espiritual, compartir la salvación. En ese afán, después de un largo y arduo día de trabajo, se siente cansado y a veces deprimido por tener que resolver mil problemas de los hermanos.

Pero al contemplar todo esto con los ojos de Dios, vemos que ese trabajo, aparentemente sin frutos, produce paz en su corazón y felicidad por haber colaborado con la naturaleza divina de la predicación. En ninguna otra ocupación dentro de la iglesia se siente esta satisfacción; sólo en la tarea pastoral. No es raro oír decir a numerosos pastores que pasaron largos años administrando campos o sirviendo como directores de departamentos: "Yo era feliz cuando trabajaba como pastor de un distrito".

El pastor tiene en sus congregaciones una familia que conoce como nadie. El administrador o el director de departamentos que llega de visita, sólo ve miembros de iglesia. Pero el pastor conoce por nombre a cada una de esas personas, sabe de sus luchas y sus inquietudes, y trata de satisfacer sus necesidades con la ayuda del Todopoderoso. Mientras trabajaba allí, vio nacer y crecer física y espiritualmente a muchas personas, y eso le causa una profunda satisfacción.

Una ocasión especial

Quiero reafirmar mi especial admiración y mi reconocimiento a los millares de pastores que aman la tarea que se les asignó, que aman a su iglesia, a sus miembros, y que están felices en el servicio del Señor. Mi homenaje para quienes no consideran que se están sacrificando cuando llevan a los pecadores a los pies de Cristo.

Es posible que el desánimo llame a su puerta y usted tenga ganas de "tirar la toalla". Lo animo a continuar con oración y vigilante estudio de la Palabra de Dios, de donde vendrá el socorro y el auxilio para enfrentar las tribulaciones de la vida pastoral.

Vivimos en la época más solemne de la historia, en la que es necesario reafirmar cada día nuestra dedicación a la causa de la predicación del evangelio. Hay mucha gente que depende de nuestro trabajo para que sea encaminada a la salvación que es en Cristo Jesús. También hay jóvenes que se pueden sentir inspirados a convertirse en ministros de la Palabra por la manera en que nos conducimos. Manténgase fiel a su vocación, y reciba mi sincero reconocimiento por todo lo que está haciendo, en manos de Dios, para salvar a los pecadores y preparar a un pueblo para el gran día del regreso de Jesucristo.



DE CORAZÓN A CORAZÓN

Jonas Arrais

Secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

El tamaño no lo es todo

e oído a gente decir que la gran característica de la iglesia del siglo XXI "no será su tamaño sino su calidad".

Si hiciéramos un estudio de los casi 16 mil grupos e iglesias organizados en la División Sudamericana, y dividiéramos por esa cifra los dos millones de miembros bautizados que tenemos, llegaríamos a un promedio de 125 miembros por cada congregación. En los Estados Unidos el promedio es de 100. Ya que esto es así, a despecho del gran valor que se le ha dado a las congregaciones numerosas, somos, aún hoy, un conjunto de pequeñas y medianas iglesias.

Algunos pastores que sirven en un distrito grande compuesto por congregaciones pequeñas, pueden sentirse tentados a desarrollar una especie de complejo de inferioridad. Ven al pastor de una iglesia numerosa y se sienten insignificantes y desvalorizados. No es así, mi querido pastor. Cada iglesia que recibimos para pastorear, no importa qué tamaño tenga, es tierra santa, un lugar precioso, porque Jesús dio su vida por las personas que se congregan allí. Cada lugar es importante, y Dios espera que usted también haga lo mejor posible en favor de las personas que viven en ese lugar. Allí se necesita un pastor. Si no fuera usted, ¿quién sería? Estos conceptos le deben dar una sensación de

dignidad, de utilidad, de valor.

En otras palabras, no existen tareas pequeñas. Nadie se debe sentir insignificante ni desvalorizado si pastorea una iglesia chica o un distrito pequeño. Hay una gran obra que hacer, y Dios lo quiere usar de manera grandiosa.

Ahora bien, ¿qué podemos decir acerca de la calidad de su iglesia? Las características que determinan si una congregación, independientemente de su tamaño, está sana o no, deberían ser nuestra gran preocupación. Me gustaría sugerir algunos puntos para facilitar esta evaluación:

Una iglesia con una buena base doctrinal. ¿Entienden claramente los miembros de su iglesia las 27 doctrinas bíblicas básicas? ¿Han recibido la buena cantidad de información que los capacitará para defender su fe o para dar testimonio en favor de ella?

Una iglesia con una clara visión misionera. ¿Se está cumpliendo con éxito la razón fundamental por la que existe la iglesia? ¿En qué se han concentrado los departamentos, los grupos musicales, las predicaciones y el uso del dinero de la iglesia?

Una iglesia con estabilidad financiera. ¿Está en armonía el presupuesto de la iglesia con la cantidad de sus miembros y con su nivel social? ¿Se orienta a los miembros en cuanto a las bendiciones que reciben los mayordomos fieles?

Una iglesia con una imagen positiva en la comunidad. ¿Ha desarrollado la iglesia proyectos que beneficien a la sociedad y tareas que les permitan apreciar a la comunidad y a sus autoridades lo que hace la iglesia? ¿Que opinión tienen los vecinos de la iglesia?

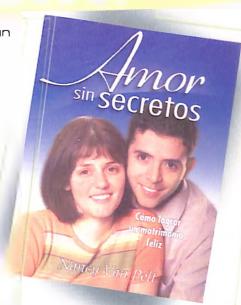
Una iglesia con una buena estima propia. ¿Se sienten felices los miembros por ser cristianos? ¿Están satisfechos con su iglesia y su pastor? ¿Se entienden bien las normas y los principios, y se los acepta?

Una iglesia que tiene intereses comunes. ¿Hay un ambiente fraternal y un clima de comunión cristiana entre los miembros de la iglesia? ¿Están atendidas las necesidades sociales, materiales y espirituales de los miembros?

Estoy seguro de que hay muchos otros indicadores de que una iglesia goza de buena salud. Usted puede añadir, a estos, otros factores que considere importantes. Pero de algo estoy seguro: la iglesia lo necesita mucho, pastor. Su nivel de motivación, sus buenas ideas, su credibilidad espiritual, su compromiso y el reconocimiento de que la oportunidad de estar donde usted se encuentra es única, contribuirán a marcar la diferencia en su ministerio. Como Asociación Ministerial estamos aquí para apoyarlo en la realización del sueño que Dios puso en su corazón. 🎎



Contra viento y marea. Éste es un libro del viaje como metáfora de la existencia, donde los hombres y las mujeres bíblicos encuentran en la misma crisis la fuerza para su superación, que exhibe cómo "a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer". Un libro que trata del despertar de Dios en las vidas del pasado bíblico, relatos que aún conservan una vigencia excepcional. Que apuesta a resistir los embates, contra "viento y marea", pero no solos, sino con el poder todopoderoso del Eterno.



Justificación desde adentro.

¿Cómo se logra la victoria en Cristo: Apretando los dientes y aguantando? Si la salvación es un regalo, ¿qué debemos hacer para recibirla?. Algunos considerarán que las ideas que Stuart Cedrone comparte son controversiales. Otros las encontrarán estimulantes. Stuart Cedrone es un profesional de salud mental que vive en Texas. Estados Unidos. Él ha utilizado extensamente los principios que comparte en Justificación desde adentro en el ministerio que realiza en favor de los presos.



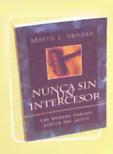
Amor sin secretos. Cómo lograr un matrimonio feliz.

Una obra de consulta para quienes dirigen seminarios de superación matrimonial y para toda pareia moderna. Un excelente regalo para bodas. Un verdadero manual práctico de vida marital. Nancy L. Van Pelt, autora de numerosas obras sobre el matrimonio y la vida familiar, trata con criterio responsable v franco los aspectos más íntimos de la relación conyugal. Presenta los temas más delicados en forma interesante, amena y fácil de comprender.



El método de Cristo para testificar.

Cristo fue un Maestro en todas las facetas de su existencia, y en su vida diaria encontramos ejemplos prácticos y maravillosos de esta virtud. Cristo creó y aplicó el método de testificación personal más exitoso. En las páginas de este libro encontrarás ese método. Si lo aplicas, podrás ser un testigo fiel y verdadero del Reino de los cielos.



Nunca sin un intercesor.

¿Puedes imaginarte de pie, solo, ante el trono del juiclo de Dios, respondiendo por el completo registro angelical de cada palabra, hecho y pensamiento de toda tu vida? ¿Puedes verte sin temblar? ¿Estás seguro de que tu creencia en la salvación sólo por fe en Jesús te puede sostener en ese escenario? ¿Y qué piensas acerca de vivir sin un intercesor?